

# 7

## Experiencias de reconstrucción comunitaria post incendio 2014 Cerro La Cruz, Merced, Las Cañas y El litre, Valparaíso.

### **Asignatura**

Taller Integración Perfil de Egreso  
Vinculación con el Medio 1,  
Escuela de Arquitectura,  
Universidad de Valparaíso

## Créditos

### Directores Proyecto:

Sven Martin - Elena Robles  
Académicos Asignatura Taller de Integración Perfil de Egreso I Vinculación con el medio I Carrera de Arquitectura Universidad de Valparaíso.

### Diseño:

Rossana Bastías  
Académica Carrera de Diseño Universidad de Valparaíso.

### Revisión y apoyo de edición:

Celeste Sandoval  
Estudiante de la Carrera de Arquitectura

Impreso en Valparaíso,  
Noviembre 2024

# 7 Experiencias de reconstrucción comunitaria post incendio 2014 Cerro La Cruz, Merced, Las Cañas y El litre, Valparaíso.

### Asignatura

Taller Integración Perfil de egreso  
Vinculación con el Medio 1,  
Escuela de Arquitectura,  
Universidad de Valparaíso

# Índice

Página	
6	Prólogo
8	Palabras para dar inicio
10	Agradecimientos
13	<b>1</b> Centro de Madres La Unión Cerro Las Cañas
27	<b>2</b> Junta de Vecinos N°18 Cerro La Cruz
41	<b>3</b> Junta de Vecinos N°186 Cerro El Litre
55	<b>4</b> Centro Comunitario Las Cañas
71	<b>5</b> Centro Comunitario Las Huaitecas, Cerro La Cruz
83	<b>6</b> Centro Comunitario Luterano, Cerro La Cruz
95	<b>7</b> Junta de Vecinos N°62A Claudio Miranda, Cerro Merced

# Prólogo

**La Universidad de Valparaíso**, convencida de la importancia que merece el tema, ha introducido en todas sus mallas curriculares una asignatura obligatoria denominada TIPE - SELLO UV.

"Las **TIPEs** o **Taller de Integración del Perfil de Egreso UV**, consisten en un taller que busca promover y fortalecer las competencias **sello de la institución**, con el fin que los estudiantes demuestren las habilidades que les permitan un ejercicio profesional de calidad, con un sentido y orientación hacia lo público, de respeto por la diversidad y de responsabilidad ciudadana" (1)

**La Escuela de Arquitectura de la Universidad de Valparaíso**, ha tomado esta oportunidad incorporándola a una asignatura obligatoria a finales del tercer año, denominada **VINCULACIÓN CON EL MEDIO**. Es así, como desde hace varios años se vienen desarrollando diversos estudios y trabajos vinculados directamente a una comunidad u organización social existente, en general ubicadas y elegidas por los propios estudiantes, entre tantas que se despliegan y realizan sus aportes en las ciudades. Debe reconocerse de estas organizaciones el valor e importancia de su existencia para el desarrollo de las comunidades y la sociedad en general.

**Este primer semestre de 2024** hemos salido con las y los estudiantes a investigar las experiencias de algunas organizaciones sociales de los Cerros La Cruz, Merced, Las Cañas y El Litre de Valparaíso, devastadas por el mega incendio del 14 de abril de 2014.

Han pasado ya 10 años desde ese fatídico día y noche, y en ese horizonte de tiempo, de una década a la fecha, nos pareció oportuno recabar información y visualizar experiencias de reconstrucción de organizaciones vivas, comunidades y sus sedes, lazos de amistad, afectos y sueños. Que fueron perdidos en pocos minutos, pero no por ello extinguidos para siempre.

Especialmente atingente nos pareció realizar este trabajo a la vista de lo sucedido hace pocos meses, el 02 y 03 de febrero del 2024, en que un episodio de similares características se hiciera sentir sobre barrios ubicados esta vez en sectores al sur oriente de Viña del Mar y sur poniente de Quilpué.

Esperamos que con esta publicación, sin mayor pretensión estadística y/o científica, sino mas bien de relatos, imágenes y gráficas que surgen desde las conversaciones sostenidas entre dirigentes sociales y estudiantes, se pueda iluminar de algún modo que la recuperación de este acontecer público, tiene efectivamente muchas probabilidades de resurgir y evolucionar positivamente.

(1) citado de <https://geopolis.uv.cl/formacion/asignaturas-y-tipos>

# Palabras para dar inicio

Hemos sostenido que en  
LOS PLIEGUES DE LA  
HUMANIDAD  
SE ALOJA LA NECESARIA  
VINCULACIÓN.

Y de ésta, aprendemos algo  
tan valioso como necesario:  
VOLVER A INICIAR ALGO.  
Sin inicio, nada seremos. Nos lo  
recuerdan la historia y los que sobre  
ella escriben.

Tomemos de **“LA ISLA A MEDIODÍA”**  
[Cuento], del libro **“TODOS LOS  
FUEGOS EL FUEGO”**, de  
Julio Cortázar, la siguiente  
cita - imagen:  
**“INCAPAZ DE LUCHAR CONTRA TANTO  
PASADO, ABRÍÓ LOS OJOS Y SE  
ENDEREZÓ”**

# Palabras de agradecimientos

Agradecer significa reconocer un acto de generosidad. Se debe reiterar que **las organizaciones sociales** permanentemente demuestran estar preocupadas por el otro, con gentileza, con ganas de un porvenir mejor y compartido. A ellas y ellos, que llevan adelante ese apreciado trabajo voluntario, involucrándose con los problemas de los demás, nuestra máxima admiración y agradecimiento por colaborar desinteresadamente con las y los estudiantes en esta aventura de abrirse a la sociedad, acercarse a personas inicialmente desconocidas y generar un vínculo más estrecho para que fructifique en algo.

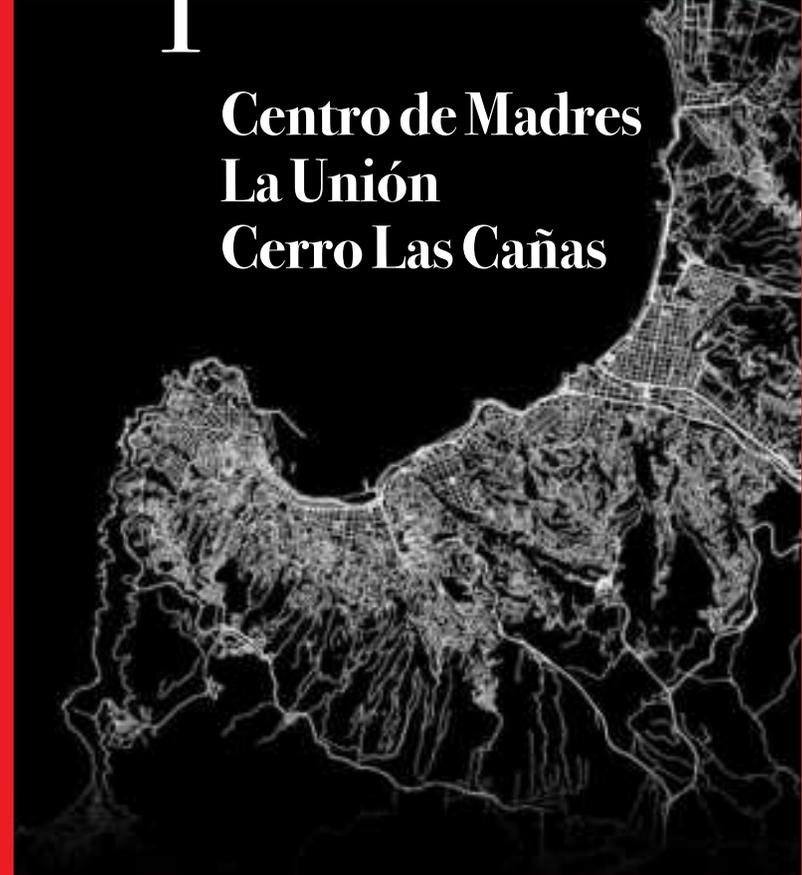
A estos últimos, **las y los estudiantes**, también nuestro mayor reconocimiento en las labores y trabajos que desarrollaron, expresados y visibles en estos textos, y agradecerles su persistencia y afinidad con lo que estudian y para quienes lo estudian.

Vivan las organizaciones sociales,  
vivan los estudiantes.

Equipo docente:  
Elena Robles, Sven Martin

1

**Centro de Madres  
La Unión  
Cerro Las Cañas**



**Estudiantes**  
Sofía Contreras  
Joaquín Salazar  
Pablo Gonzalez  
David Alfaro

*Esta no es la despedida  
No es adiós sino hasta siempre  
Muchas gracias nuevamente  
A seguir con nuestra vida  
Desde otra perspectiva  
Los cerros se fusionaron  
¡ya ganamos la batalla!  
En la cima de Las Cañas  
Nuevos sueños comenzaron.*

## Ficha descriptiva

### Tipo de organización:

Centro de Madres, La Unión

### Sector, Cerro:

Cerro Las Cañas, Valparaíso

### Año de conformación:

2014 post incendio informal-  
mente, 2024 formalmente

### Medios de Comunicación:

El gran incendio que vivió Valparaíso el 12 de abril del 2014 afectó no solo a cientos de familias y sus casas, sino también barrios y comunidades enteras; aquejándolos en distintas dimensiones, desde lo material a lo familiar, pasando también por lo comunitario y lo barrial. Desde esa fecha, vecinas cercanas, y otros no tanto, comenzaron a unirse para apoyarse y levantarse. Ya no sólo las vinculaba el territorio, sino también la pérdida.

Fue así como hace 10 años se conforma el Centro de Madres "La Unión" en Cerro Las Cañas. Organización creada a raíz de la necesidad de una comunidad de mujeres que, identificándose en sus pérdidas, desarrollaron un espacio de apoyo y conten-



ción mutua.

A diferencia de otras organizaciones del sector, que focalizaron su trabajo por mucho tiempo en labores de coordinación y repartición de ayuda en sus territorios, el Centro de Madres se caracterizó por tratar de ser para sus participantes, un espacio seguro y ameno en medio del caos. Un espacio donde el foco no era la tragedia, sino el apoyo mutuo.

Hoy el Centro de Madres es un espacio "sagrado" para sus integrantes, quienes se reúnen semana a semana en la sede de la Junta de Vecinos; y que en cada reunión se coordinan y

turnan para organizar su "once" y, dar cuenta de los avances y novedades en sus proyectos e iniciativas, para posteriormente pasar a la fase de conversación, dispersión y juego de mesa. Para una comunicación constante, el Centro de Madres se reúne los días lunes con una puntualidad y asistencia excepcional, de manera que los objetivos nunca están pausados. Al terminar uno, rápidamente se asigna otro. Además, el Centro se transformó en un lugar donde se celebran y organizan fiestas y talleres, donde refuerzan sus habilidades motrices, creando incluso marcas de identidad.

*“Nos sentimos valorizadas al venir, que nos integren en sus actividades porque tenemos muchos cuentos para contar. Hemos tenido muchos altos y bajos, muchas pérdidas de gente al igual que diferentes cambios del cerro”*

CARMEN GLORIA



**Figura 1**  
Instancia de compartir con El Centro de Madres  
**Fuente**  
Elaboración propia

### Relatos del proceso post incendio

*“Los vecinos del cerro Las Cañas no olvidan lo que significó para sus vidas el incendio del 12 de abril del año 2014, cuando fuera de todo control lenguas de fuego se abrieron camino por entre cerros y quebradas consumiendo con voracidad las casas. Y con ello el fruto del trabajo y el esfuerzo que, por años, mujeres y hombres de Las Cañas y otros cerros aledaños, dedicaron para construir una vida con dignidad.*

*El relato de las propias vecinas y vecinos es estremecedor respecto de lo que vivieron ese día y como el fuego los sorprendió, casi por asalto, en esa tarde de sábado donde todos debieron ser uno para ayudarse mutuamente a escapar, a recoger de las casas lo que más se pudiera y luego, después de enjuagarse las lágrimas, comenzar a reconstruir las viviendas y en cierto modo, también una nueva vida.”* (libro “CUATRO CERROS Unidos en una historia” / pág. 350)

A raíz de este acontecimiento gran parte de las integrantes del centro fueron a vivir a diferentes partes de Valparaíso o distintas ciudades con sus familiares o cercanos por un periodo de tiempo, mientras se realizaba la recuperación de la zona afectada y reconstrucción de viviendas. Una de las etapas de recuperación se centró en dar solución habitacional transitoria a las familias afectadas a través de la instalación de viviendas de emergencia, antes de las soluciones definitivas, lo cual permitió a las personas volver progresivamente a las zonas afectadas.

La inesperada destrucción de múltiples aspectos de la vida cotidiana tiene efectos traumáticos profundos, pero es crucial entender que el impacto va más allá de la simple conmoción psicológica por la pérdida material. Lo que se pierde en una catástrofe como esta es mucho más que los miles de hogares destruidos; es la eliminación de los fundamentos concretos que sostienen formas de vida únicas, construidas durante años a través de múltiples lazos que forman tanto la intimidad como la cooperación comunitaria.



*“Pasaron muchas cosas después del incendio, muchas pérdidas y separación de las familias. Es muy bueno participar del centro porque lo que necesito es desconexión de todos los problemas que se vivieron en ese momento. El centro me ha ayudado mucho en desconectarme, despegarme de los problemas y acompañarme con las chicas”*

MARÍA PIZARRO

**Figura 2**  
Croquis, Hito “En memoria a nuestros vecinos”  
**Fuente**  
Elaboración propia



**Figura 3**

Registro de uno de los siete murales hechos junto al MINVU con el programa de "Quiero mi Barrio"

**Fuente**

Elaboración propia

Así, las aproximadamente 12.000 viviendas reducidas a cenizas representan una pérdida que no puede recuperarse simplemente mediante la reconstrucción de viviendas o con buenas intenciones asistencialistas.

Después, en un tiempo y con la llegada del programa "Quiero Mi Barrio", se inició la creación de varios murales en distintas áreas del cerro, esto como parte de una estrategia para recuperar espacios urbanos y darle una nueva imagen al entorno, al mismo tiempo que se promovían diversas actividades de unión para la comunidad. Entre estas iniciativas se destacó el taller de mosaico, un proyecto orientado a recuperar la historia y la memoria colectiva del barrio, que se llevó a cabo desde el año 2014 gracias al respaldo del programa "Quiero Mi Barrio" del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), con el objetivo de contribuir a la revitalización urbana y social del área.-

Todo esto se llevó a cabo con la intención de rescatar la identidad del lugar de residencia, mejorar la calidad de vida y reconstruir los

espacios urbanos perdidos.

Como señaló Pedro Cornejo, uno de los participantes del proyecto, se aspiraba a una "*limpieza visual*", esperando que desaparecieran las casas dañadas y que se redujeran los problemas como la delincuencia y el consumo de drogas. Además, se buscaba fomentar la participación comunitaria y el cuidado del barrio.

*"Ya no se verán esas casas medias dobladas. Espero que no haya microbasurales. Que se disminuya la delincuencia, las drogas... que la comunidad participe y quiera su barrio. No sacamos nada con obras de confianza si la gente no va a cooperar. Que la gente se preocupe y tome conciencia de lo que pasó, querer y respetar el barrio y los vecinos. Que sea un barrio tranquilo y que no vivamos enrejados."* (libro "CUATRO CERROS unidos en una historia" / Relato. Pedro Cornejo)

*"Después del incendio hubo muy buena organización y disposición para ayudar de las personas, como colegios que se prestaron como puntos de acopio y jóvenes que vinieron a ayudar a levantar escombros."*

SEÑORA HELENA, DAYSI Y HERMANA

*“Aunque también hay gente de otros cerros de los cuales no conocía, pero pude compartir acá ya que somos vecinas, nos conocemos más allá de la vista ya que sabemos lo que cada una pasó a la hora del incendio. De repente tocamos estos temas y conversamos sobre lo que ocurrió en esos tiempos.”*

TERESA MARTÍNEZ

Posteriormente, las y los residentes participaron en la creación del libro “4 Cerros Unidos en una Historia”, en el cual compartieron sus experiencias a través de entrevistas personales y encuentros grupales, narrando sus vivencias antes y después del incendio, para documentar la historia y la vida de sus barrios.

Con el paso del tiempo, su voz se hizo más relevante y sus opiniones más escuchadas, convirtiéndose en actores fundamentales en los procesos de reconstrucción y desarrollo del Cerro Las Cañas.

Hasta la fecha presente, continúan reuniéndose debido a su afinidad mutua, considerando esta actividad como una forma de distracción y entretenimiento. Se respaldan entre sí, a pesar de sus diversas características y pensamientos. Esta unión perdura a lo largo del tiempo, ya que, tras el trauma del incendio, lograron superar adversidades en conjunto y construir lazos de unión y hermandad.

Los encuentros de los lunes se han convertido en un ritual sagrado para ellas, preservado a lo largo de los años como un símbolo de unidad y pertenencia, equiparable a una gran familia. Aunque el recuerdo del incendio sigue siendo delicado para todas, hemos observado que algunas lo interpretan como una experiencia catártica y de renacimiento.

*“El corolario audaz de esta historia nace en el corazón del mismo cerro, al que muchas veces se le quiso estigmatizar por sus carencias y su tragedia, tragedia que en el corazón de un grupo de mujeres se convirtió en poema que para estos efectos es punto final de este relato, pero no el final de este camino.”* (libro “CUATRO CERROS unidos en una historia” / pág. 359)

## NADIE SABE PARA QUIÉN TRABAJAS

Este es un juego que llegó al Centro a través de la señora Helena Ormazabal. Se ha convertido en una tradición de cada lunes, un momento de distracción que perdura con más fuerza y con un propósito central: unir a las participantes del Centro de Madres, generando conversaciones, alegría y sana competencia.



El juego consiste en que cada jugador/a tiene 10 fichas con números del 2 al 12, excepto el 7. Se juega por turnos, en los cuales cada jugador/a tira dos dados. El número obtenido debe voltearlo; si en una ronda posterior sale un número que ya ha volteado, debe pasarlo a la persona a su derecha. Si en los dados sale el número 7, el/la jugador/a debe pagar. La persona que voltear todas sus fichas primero, gana todo lo recaudado

*“Mi familia trataba de hacerme sentir bien, nos propusieron jugar un juego que hasta ese momento no conocía, se llamaba “nadie sabe para quién trabaja”. Pase casi 1 año estando en la casa de la suegra de su sobrina, luego tuve que regresar el juego, pero mi marido me mandó a hacer otro. El juego era una buena forma de distracción.”*

HELENA ORMAZABAL

### Figura 4

Momento donde jugamos a “Nadie sabe para quien trabajas” con las señoras del Centro de Madres.

### Fuente

Elaboración propia

*“Hasta el día de hoy añoro fotos y recuerdos de mi familia. Me alojé 2 años en Placeres, me daba gusto ver tanta juventud ayudando, eso me llenaba a mí. De mi casa salve unas tacitas de juguete, un collar de mi mamá. Después de lo que pasó, no soy mucho de ver o escuchar noticias”*

HELENA ORMAZABAL

## Reflexiones

Los procesos son aquellas situaciones que busquemos o no, calan y profundizan nuestra manera de percibir las cosas que generalmente, terminan siendo un aprendizaje. No existe una regla que dictamine que los procesos sean cortos o largos, pero sí que son únicos para cada individuo que experimenta directamente con el hecho. Conocer y descubrir el Centro de Madres fue una experiencia más que grata desde el comienzo, es un grupo con una energía única, alegre y muy necesario para su sector y para ellas mismas. Como grupo, vinculamos con el Centro de Madres se nos hizo tan natural como el cariño que hay entre una madre y sus hijos, esto hizo que fuera fácil conectar, hablar y por sobre todo, vinculamos con las experiencias pasadas y presentes de cada una de las miembros del Centro. Hablar con ellas es como revelar un rollo de fotografías de unas vacaciones en familia, porque eso es lo que son, una familia que a lo largo de los años se han mantenido fieles a su lugar y a un vínculo de hermandad.

Encontramos un valor mucho mayor del que solemos perder, dicho por ellas mismas *“no teníamos casa pero la pasamos chanchito”, porque al final, lo físico se va, pero son los recuerdos, la gente, ver sus caras y recordar una fiesta lo que queda y perdura, y lo que al fin y al cabo, nos hace quedarnos en la retina de aquellos que nos acompañaron en los procesos.”*

Sentimos que no hay un mejor ejemplo que ellas y su historia, para enmarcar lo que conocemos como *“vínculos”*.

Las mujeres de este Centro, son reflejo y viva expresión de este cerro, no solo por vivir ahí, si no porque ellas mismas fueron parte fundamental de la reconstrucción. Ver y conocer cómo cada esquiña en las que ellas fueron aportando a esta causa, habla aún más de la identidad que ellas le otorgaron.

No presenciamos el incendio pero vimos el resultado de la unión entre una comunidad para levantar lo que hoy es su hogar. Y es algo que también nos llama la atención al asistir a sus juntas, pues en ellas no se ve reflejado lo ocurrido en 2014, sino todo lo que ellas han construido desde entonces como grupo.

Sin duda el Centro de Madres “La Unión” es una agrupación única, y como grupo concordamos en que fue una experiencia de aprendizaje humano infinitamente necesaria, pues muchas veces no tenemos ni idea de la gente, sus nombres, sus vidas, que vemos a diario. Siempre es un buen momento para generar la primera acción, el primer contacto, gestos tan simples pueden reconocerse en situaciones difíciles.

Vincularse es de alguna manera una gran iniciativa para empatizar y contactar con lo que es al fin y al cabo, el mundo y la sociedad, las personas y las historias.

*“A partir de los diferentes relatos podemos destacar e identificar al Centro de Madres como una manera de desconexión para las madres sobre el tema del incendio. Una forma de apoyo y unión entre ellas, y una manera de sanar en conjunto, con pares que vivieron lo mismo y lograron salir adelante juntas, y crear algo más a partir de este terrible suceso.”*

CREACIÓN COMO GRUPO DE TRABAJO.



**Figura 8**  
Trabajo realizado por cada una del Centro de Madres, para luego conformar un manto mayor.  
**Fuente**  
Elaboración propia



**Figura 6**  
Momento de croché  
**Fuente**  
Elaboración propia



**Figura 7**  
Collage, recuerdo trabajo con murales junto a programa "Quiero mi barrio".  
**Fuente**  
Elaboración propia



## Participantes y agradecimientos especiales

Quisiéramos expresar nuestro más profundo agradecimiento principalmente a todas las integrantes de la organización del Centro de Madres La Unión Cerro Las Cañas por su disposición para aportar toda la información y relatos de este capítulo del libro.

A el profesor Cristian Zamorano por contactarnos con la organización.

A la Sra. Rosa Comejo y Julia Ponce, dirigentes de la organización, por ser el principal medio de contacto para asistir a las juntas y la mayor fuente de información sobre la historia del centro.

A Carmen Castillo, Iris Tapia, Teresa Martínez, María Pizarro, Ana Vallejos, Helena Ormazabal por participar con los relatos utilizados en el texto.

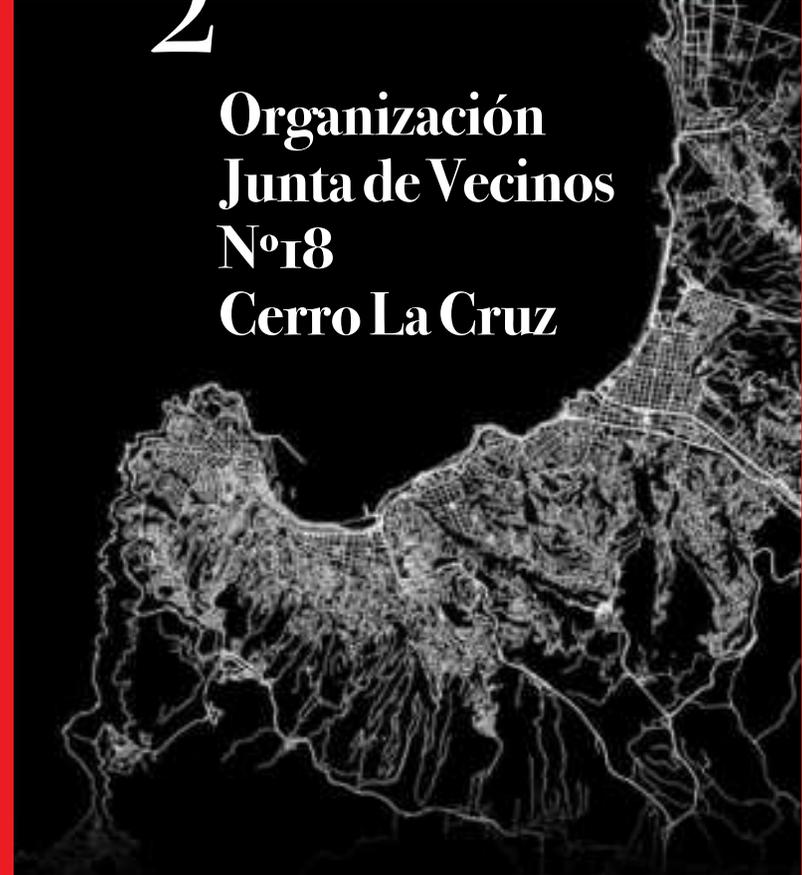
Agradecimientos de parte de las integrantes a Lidia Valenzuela por impartir algunos de los talleres mencionados.

Y a cada una de las personas que nos ayudaron a encontrar las ubicaciones del Centro de Madres y los hitos a lo largo del cerro Las Cañas.

**Figura 5**  
Momento donde jugamos a "Nadie sabe para quien trabajas"  
**Fuente**  
Elaboración propia

2

**Organización  
Junta de Vecinos  
Nº18  
Cerro La Cruz**



**Estudiantes**  
Benjamín Mendez  
Maximiliano González  
Joaquín Álvarez  
Francisco Gallardo

*Los autores agradecen a Katherine Zamora, Presidenta de la Junta de Vecinos N° 18 Cerro La Cruz de Valparaíso por su valiosa contribución para la realización de este estudio.*

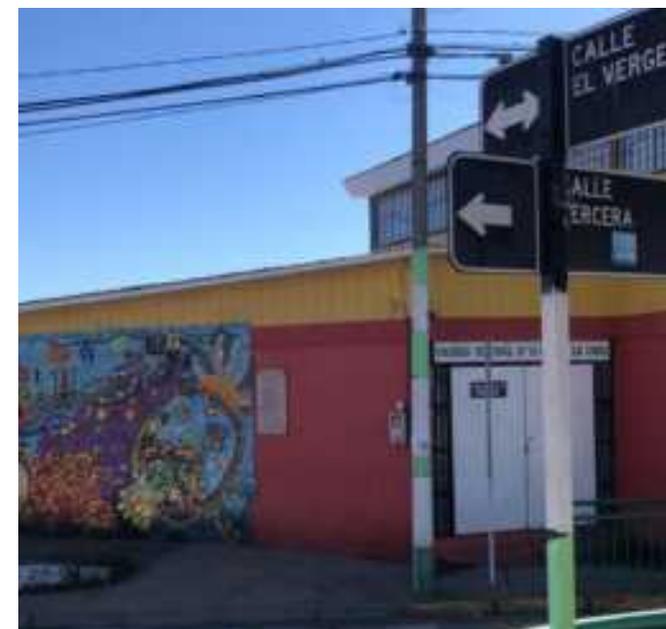
## Ficha descriptiva

**Tipo de organización:**  
Junta Vecinos N° 18

**Sector, Cerro:**  
Cerro La Cruz, Valparaíso

**Año de conformación:**  
2002

**Medios de Comunicación:**



Al llegar a la Junta Vecinal N18 del Cerro La Cruz, nos encontramos frente a una residencia decorada con un precioso mosaico que cubre toda la pared, evidenciando una clara preocupación por el entorno.

Este impresionante mural no solo embellece el lugar, sino que también simboliza la unión y el esfuerzo de la comunidad.

Decidimos conversar con la presidenta de la Junta Vecinal, la señora Katherine Zamora, quien nos brindó una perspectiva detallada sobre la situación vivida por las y los vecinos durante el devastador incendio de 2014.

Ella relató como el siniestro afectó profundamente al sector, destruyendo hogares y bienes, pero también destacó la manera en que este evento unió a los residentes en un esfuerzo colectivo de reconstrucción y unión.

Después de hablar con varios vecinos, pudimos apreciar el profundo sentido de pertenencia que tienen hacia su comunidad. Cada historia compartida reflejaba no solo las dificultades superadas, sino también el poder de superación y la solidaridad que caracteriza a los habi-

tantes del Cerro La Cruz.

Este espíritu comunitario se manifiesta en las juntas semanales que tienen en la sede vecinal, momentos en los cuales la resiliencia y el compromiso se refleja.

A través de estas conversaciones, entendimos que, a pesar de las adversidades, los vecinos han logrado fortalecer sus lazos y continuar avanzando juntos, mostrando un admirable ejemplo de unidad y constante progresión.

*“... Vinieron de la universidad donde estudiaba mi hijo, que se portaron muy bien. Antes de una semana, ya tenían todo limpiecito y mucha ayuda en víveres, ropa... mucha ayuda. Ligerito me dieron plata para arrendar, me fui donde mi hermana y el gobierno le daba 100 mil pesos por tenerme en su casa.”*

SILVIA, VECINA Y RESIDENTE DE TODA LA VIDA EN EL CERRO LA CRUZ.

**Figura 1**

Plaza y edificio de la junta vecinal.

**Fuente**

Elaboración propia



### Relatos del proceso post incendio

Comenzamos a conocer la Junta de Vecinos, a su presidenta y a los vecinos del sector, a medida que la conversación avanzaba quisimos saber hace cuánto viven o son parte de la comunidad de vecinos. Entre el compartir una onces como también algunas risas, nos sentimos preparados para poder hablar del tema que nos convocaba a conocer la comunidad y era el saber ¿Cómo fue el día del siniestro? Y más importante aún ¿Cómo fue el proceso de volver a vivir en el cerro?.

La primera historia que pudimos conocer fue el relato de la presidenta de la junta vecinal, Katherine Zamora, que al igual que muchos otros, perdió su hogar, pero la ayuda del gobierno y la comunidad fueron esenciales para su recuperación.

Ella nos comentó en una primera instancia el valor que tuvo el edificio de la junta vecinal para este proceso. Comenzó con mencio-

nar que el lugar se encontraba casi en abandono, ya que su uso era mínimo y su cuidado aún menor, pero como la sede resistió la catástrofe y se comenzó a utilizar inmediatamente como un centro para la comunidad.

El edificio de la sede revivió, se convirtió en un símbolo, en un bastión que resistió la magnitud que ocurrió ese día.

Cuando los vecinos volvieron al cerro, las puertas del bastión se abrieron para recibir a sus comunes de vuelta al cerro que llaman hogar.

Allí se planificó que es lo que sería el trabajo de los próximos días. Las cajas de ayuda se acopiaron aquí, y aquí mismo se venían a retirar. La ayuda que llegaba lo usaba como punto de localización. Fue una olla común para los días de recuperación y un punto de información para los vecinos que llegaban días más tarde. Este sería el brote que devolvería la vida al lugar, y los vecinos como agradecimiento lo mantienen en vida hasta el día de hoy.



*“...Tuvimos el gran apoyo de la gente joven, como tú, llegaron con ropa, con comida, con agüita. Se portaron muy bien los jóvenes, tuvimos una buena experiencia de los jóvenes, ayudaron en todo lo que pudieron.”*

ROSA LÓPEZ, VECINA CERRO LA CRUZ

**Figura 2**

Vista plaza del sector

**Fuente**

Elaboración propia



**Figura 3**

Mosaico conmemorativo en la fachada de la sede.

**Fuente**

Elaboración propia

Katherine recibió apoyo gubernamental en forma de tarjetas para adquirir materiales de construcción. Después de sentir incomodidad al vivir en una casa ajena, también recibió fondos del Estado para poder arrendar temporalmente una vivienda.

A los dos meses del incendio, Katherine logró volver a su trabajo, donde encontró un gran apoyo.

La solidaridad no se detuvo ahí. Como parte de la Junta de Vecinos, participaron en la recepción y distribución de cajas con mercadería. Con estas donaciones, armaban bolsas para repartir entre los damnificados del incendio, asegurando que todos recibieran lo necesario para sobrellevar los difíciles momentos posteriores al desastre.

En otro momento, pudimos escuchar la historia de otro vecino y como fue volver donde solía existir su hogar. Un caballero de tercera edad, Don Eduardo, cuya residencia ubicada en el Cerro La Cruz fue consumida por el incendio, llevándose consigo no solo su casa, sino también sus pertenencias y recuerdos acumulados a lo largo

de los años.

Este hombre, se vio enfrentado a una situación desgarradora que con mucha angustia nos contaba. Sin embargo, en lugar de dejarse abatir por la desgracia, decidió transformar su dolor en una fuente de inspiración y renovación para su comunidad y para sí mismo. Después de recibir el apoyo y la solidaridad de vecinos y voluntarios durante los días más oscuros después del incendio, decidió embarcarse en la construcción de una pequeña iglesia en el mismo lugar donde yacía su antigua morada. Este acto no solo representó una forma de reconstruir lo perdido, sino también de encontrar un propósito mayor en medio de la tragedia.

También conocimos la historia de Silvia, una vecina que nos destacaba que la ayuda proporcionada por el gobierno de la época fue indispensable para superar esta tragedia. Recalcando que la solidaridad de la comunidad, y el apoyo del gobierno fueron cruciales para que pudiera reconstruir su vida.

*“... Aquí se llama “Ave Fénix”, uno se levanta de entre las cenizas y de a poquito uno va saliendo de la ruina.”*

ROSA LOPEZ, VECINA CERRO LA CRUZ

*“... A los pocos días empezó a llegar la ayuda, de todas partes, al principio con lo esencial y luego comenzaron a llegar los apoyos para poder reconstruir nuestras casas. Todos los vecinos tuvieron la posibilidad de rehacer sus hogares y entre todos nos ayudábamos en el proceso.”*

KATHERINE ZAMORA, VECINA Y PRESIDENTA DE LA JUNTA DE VECINOS DEL CERRO LA CRUZ

Silvia recibió una gran ayuda de los compañeros de universidad de su hijo. Estos jóvenes se organizaron y vinieron a retirar escombros y a limpiar la zona afectada.

El gobierno también jugó un papel fundamental en su recuperación. Le proporcionaron asistencia para arrendar una vivienda temporal en el mismo cerro, lo que le permitió mantenerse cerca de su comunidad. Cada cierto tiempo, el gobierno le entregaba una tarjeta para comprar materiales de construcción. Representantes del Servi visitaban regularmente para supervisar los avances de la reconstrucción de su hogar y, según el progreso, recargaban la tarjeta con más fondos.

Finalmente, Silvia logró construir una casa hermosa, de estilo mediterráneo, hecha de ladrillos y con detalles muy bien terminados. La vivienda cuenta con una cocina americana, y Silvia pudo instalar ventanales de termo panel, lo que le permitió mejorar el aislamiento y la eficiencia energética de su hogar. Se sentía muy contenta con el resultado.

El sector también experimentó un cambio significativo desde el incendio. Muchos vecinos que antes vivían en mediaguas ahora tenían casas nuevas, diseñadas especialmente para ellos. En el caso de Silvia, ella pudo comunicarle al arquitecto sus preferencias y necesidades, y su nueva casa fue construida según sus deseos.

Como último relato, de entre los muchos que escuchamos, destacamos la historia de la vecina Rosa López quien reside en el cerro hace setenta años.

El gran impacto de la noticia fue al salir del trabajo. Encontrarse con que su hogar ya no estaba, todas sus cosas, memorias, pertenencias ya no estaban. Que al hogar que ella volvía ahora era un perímetro lleno de cenizas, quedando en la nada con su hija y su nieta.



Así como todos los demás vecinos, vivieron el despojo y la búsqueda de un lugar en el que pasar los días. Ella luego hace un gran énfasis en la ayuda de los jóvenes, tanto vecinos como externos, y estudiantes quienes se organizaron para poder remover los escombros de todas las ruinas del sector. Rosa recalca esta ayuda ya que no esperaban que esto sucediera, *“las juventudes llegaron por voluntad propia, por la necesidad de ayudar.”*

**Figura 4-6**

Junta del Centro del Adulto Mayor “Ave Fénix”, Junta de la J.V. ganando el Fondo de Desarrollo Vecina (FONDEVE). Reunión para celebrar el día de las madres. **Fuente** Elaboración de J.V., Facebook de la municipalidad y elaboración propia.

**Figura 5**

Equipo de alumnos trabajando en la sede. **Fuente** Elaboración propia

*“Desde un comienzo se nos recibió con los brazos abiertos y así mismos siempre nos sentíamos bienvenidos, tuvimos la oportunidad de ver, a través de una pequeña ventana, a la comunidad del cerro y lo recordaremos con una sonrisa.”*

EQUIPO DE ESTUDIANTES

## Reflexiones

El Gran Incendio de Valparaíso en el año 2014 fue un evento devastador que dejó una profunda marca en la historia de la ciudad y en la memoria colectiva de sus habitantes. El incendio, que comenzó el 12 de abril de 2014, se extendió rápidamente debido a las condiciones climáticas desfavorables, como fuertes vientos y altas temperaturas, así como a la topografía única de Valparaíso, caracterizada por sus empinadas colinas y estrechos callejones.

El fuego arrasó con miles de hogares, consumiendo barrios enteros y dejando a decenas de miles de personas sin vivienda. La magnitud de la tragedia conmocionó a la nación chilena y movilizó una respuesta masiva tanto a nivel local como nacional e internacional.

En medio de la desolación, emergieron historias de heroísmo, solidaridad y resiliencia. Los vecinos se unieron para ayudarse mutuamente, trabajando juntos para combatir las llamas, rescatar personas y mascotas atrapadas, y brindar apoyo emocional a aquellos que habían perdido todo. La comunidad internacional también respondió con generosidad, enviando ayuda humanitaria y recursos para apoyar los esfuerzos de recuperación.

El gobierno chileno desplegó rápidamente recursos de emergencia y coordinó la respuesta a nivel nacional. Se establecieron albergues temporales para los afectados, se proporcionaron asistencia médica, y se implementaron programas de ayuda financiera y de reconstrucción.

En el contexto de estas experiencias, las historias compartidas por los vecinos y vecinas del Cerro La Cruz adquieren un significado aún más profundo. Su resiliencia y determinación para reconstruir sus vidas y comunidades reflejan la fuerza del espíritu humano frente a la adversidad. A través de la solidaridad, el apoyo gubernamental y la colaboración comunitaria, están constru-

yendo un futuro más esperanzador en medio de la devastación. Este relato nos sumerge en las profundidades de la tragedia y la resiliencia humana frente a los desafíos más abrumadores. A través de las experiencias compartidas de los vecinos del Cerro La Cruz, emergen temas como la solidaridad comunitaria, el apoyo gubernamental y la capacidad de transformar el dolor en un impulso para reconstruir y revitalizar.

La presidenta de la junta vecinal, Katherine Zamora, personifica para nosotros la determinación y el espíritu de liderazgo al utilizar la sede de la Junta Vecinal como un centro de apoyo crucial para la comunidad durante la crisis. Su historia refleja cómo un lugar físico puede convertirse en un símbolo de resistencia y esperanza, y en un punto de encuentro para la solidaridad y la planificación colectiva.

Por otro lado, la historia de Don Eduardo nos muestra cómo el individuo puede encontrar una nueva dirección en medio de la adversidad, canalizando su dolor en un acto de generosidad y renovación al construir una iglesia en el lugar de su antigua casa. Este acto simboliza para nosotros, la capacidad del ser humano para encontrar significado y propósito incluso en los momentos más oscuros.

Las experiencias de Silvia y Rosa destacan la importancia del apoyo tanto de la comunidad, como del gobierno en la reconstrucción de vidas y hogares. Desde la ayuda práctica en la limpieza de escombros, hasta la asistencia para la adquisición de materiales de construcción. Estas historias resaltan cómo la solidaridad y la colaboración pueden allanar el camino hacia la recuperación.

En conjunto, estos relatos nos recuerdan la fuerza del espíritu humano y la capacidad de unirse en tiempos de crisis. Nos enseñan que, incluso en las situaciones más desgarradoras, la esperanza y la solidaridad pueden ser motores poderosos para la reconstrucción y la renovación.

*“Muchas gracias a los jóvenes estudiantes, por haber venido a participar y conocer el barrio de la Junta Vecinal.”*

KATHERINE ZAMORA, VECINA Y PRESIDENTA DE LA JUNTA DE VECINOS DEL CERRO LA CRUZ



**Figura 12**  
Dibujo croquis de la vista hacia el horizonte.  
**Fuente**  
Elaboración propia



**Figura 14**  
Reunión del club del adulto mayor "Ave Fénix".  
**Fuente**  
Elaboración propia

## Participantes y agradecimientos especiales

Queridos miembros de la Junta de Vecinos N°18, nos dirigimos a ustedes con el más sincero agradecimiento. Durante el transcurso de nuestro curso, tuvimos el privilegio de trabajar junto a ustedes y conocer su rol y actividad como organización territorial. Queremos expresar nuestro profundo agradecimiento por su amabilidad y su ayuda desde el principio. Han sido un ejemplo invaluable para nosotros por su dedicación y esfuerzo por mejorar su territorio. Agradecemos especialmente la confianza depositada en nosotros y las oportunidades que nos brindaron.

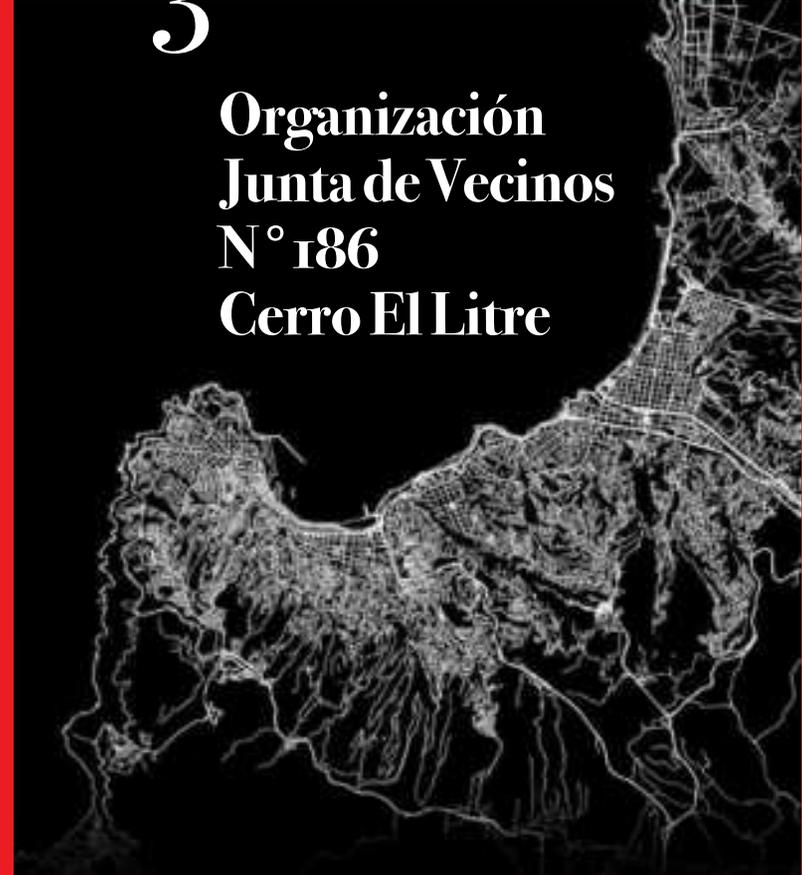
Esperamos que su colaboración con nuestro grupo haya sido tan beneficiosa para ustedes como lo fue para nosotros. Aprendimos mucho y tenemos gratos recuerdos de esta experiencia compartida.

Benjamín, Joaquín, Maximiliano y Francisco.

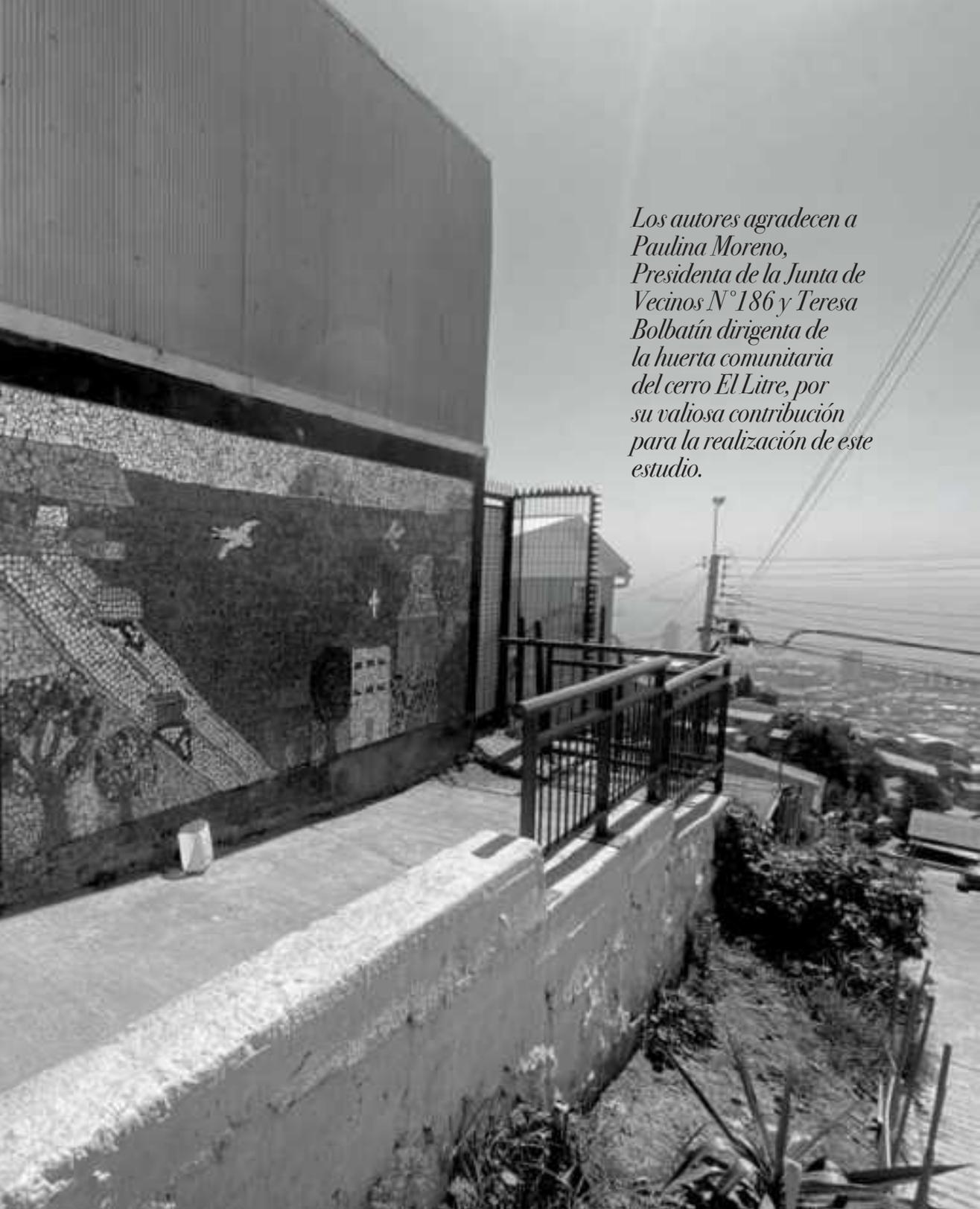
**Figura 11**  
Foto de paisaje  
**Fuente**  
Elaboración propia

3

**Organización  
Junta de Vecinos  
N° 186  
Cerro El Litre**



**Estudiantes**  
Carlos Pozo  
Antonia Alvarado  
Nicolás Lecaros  
Bárbara Castro



*Los autores agradecen a Paulina Moreno, Presidenta de la Junta de Vecinos N°186 y Teresa Bolbatín dirigente de la huerta comunitaria del cerro El Litre, por su valiosa contribución para la realización de este estudio.*

## Ficha descriptiva

**Tipo de organización:**  
Junta Vecinos N°186

**Sector, Cerro:**  
Cerro El Litre, Valparaíso

**Año de conformación:**  
1945

**Medios de Comunicación:**

La Junta de Vecinos número 186 del Cerro El Litre es un pilar fundamental en la vida del barrio, dedicada a abordar las problemáticas locales con la colaboración de todos los residentes. Su labor es esencial para resolver los desafíos del cerro, y esto solo es posible gracias a la participación y unión de la comunidad. La continuidad de este trabajo se debe a una organización y trabajo constante, liderada por su presidenta, quien canaliza las ideas y propuestas de los vecinos para convertirlas en acciones concretas con el apoyo de todos. Además, de esta unión han surgido pequeñas organizaciones que no solo benefician a los residentes, sino también a los animales del área. Por ejemplo, la olla común que surgió tras una tragedia fortaleció los



lazos entre los vecinos, dando origen a una huerta comunitaria. Posteriormente, la junta vecinal ha facilitado la creación de nuevas agrupaciones, como el club del adulto mayor, una feria comunitaria para madres solteras con hijos, una escuela de música popular para niños, y el grupo de animalistas de la junta, quienes brindan cuidado a los animales del sector por pura dedicación y amor. Estos ejemplos muestran cómo la unión y la solidaridad entre vecinos pueden generar un impacto positivo y lograr grandes cosas en la comunidad. Cada una de estas agrupaciones desempeña un papel vital al contribuir al bienestar y la cohesión social, uniendo a los vecinos en

la consecución de objetivos comunes y fortaleciendo el tejido social del barrio. La comunidad del cerro ha demostrado que cuando se unen con un propósito común, son capaces de superar cualquier adversidad y crear un futuro mejor para todos. Su dedicación y compromiso con el bienestar de sus vecinos son verdaderamente inspiradores para nosotros. Su capacidad para mantenerse unidos en tiempos difíciles, su enfoque en la ayuda mutua y su habilidad para convertir desafíos en oportunidades son un testimonio del poder transformador del trabajo comunitario.

*“Antes del incendio éramos una comunidad que estaba, pero no estaba, era un poco desunida, pero luego de este suceso fue impresionante como nos unimos todos como comunidad, creamos un lazo fuerte que nos ha hecho perdurar pese a las dificultades.”*

PAULINA MORENO, PRESIDENTA JJVV N°186  
CERRO EL LITRE, VALPARAÍSO.



### Relatos del proceso post incendio

La reconstrucción, tanto social como material, del territorio y la comunidad después del incendio es un testimonio elocuente de su resiliencia. La unión ha sido la clave para este proceso, ya que ha permitido que surjan ideas, propuestas y proyectos innovadores que benefician a todos los vecinos del cerro. Desde simples actos de ayuda, como las ollas comunes y los acopios de ropa, hasta la implementación de nuevos programas y proyectos, esta comunidad demuestra constantemente su gran corazón y su voluntad inquebrantable de ayudarse mutuamente. La persistente luz de calidez y esperanza que mantuvieron es lo que permitió que esta comunidad se levantara nuevamente con aún más fuerza.

El constante esfuerzo colectivo, el movimiento, la organización y la participación de todos son los pilares sobre los que vemos que se ha construido esta admirable organización. Su capacidad para

superar desafíos y permanecer unidos a lo largo del tiempo, a pesar de los altibajos, los ha convertido en un símbolo de fuerza y voluntad que destaca en el territorio.

La forma en que la comunidad se unió después del devastador incendio del 2014 es verdaderamente conmovedora y ejemplar. Este trágico evento no solo dejó una sensación de tristeza y vulnerabilidad, sino que también sirvió como catalizador para que los vecinos se unieran en solidaridad y apoyo mutuo. Lo más sorprendente es cómo esta unión se fundó en un mismo valor compartido que los une como comunidad: la esperanza de reconstruir juntos lo que se había perdido.



*“La unión de todos nosotros ha hecho que esto vaya sanando con el tiempo. Con la ayuda y participación de los vecinos hemos logrado levantarnos y con el paso del tiempo mantenernos. Sin la ayuda de todos esto no sería posible.”*

PAULINA MORENO, PRESIDENTA JJVV N°186  
CERRO EL LITRE, VALPARAÍSO.

**Figura 1**  
Colaboración foto Paulina Moreno,  
presidenta Junta de Vecinos

**Figura 2**  
Web/Día del libro



**Figura 3, 4, 5 y 6**

Colaboración fotos de Paulina Moreno, presidenta Junta de Vecinos El Litre

Aunque sus orígenes se remontan a una media agua que fue cambiando hasta ser la sede que es hoy; y con muchos años de antigüedad como organización de Junta vecinal, en los últimos 10 se ha consolidado y fortalecido su estructura, convirtiéndola en un pilar sólido en el corazón del cerro El Litre.

Su ubicación estratégica ha sido fundamental para su éxito, permitiéndoles postular con éxito a proyectos de mejoramiento de su sede, lo que les ha brindado una infraestructura más adecuada y espaciosa donde llevar a cabo sus actividades. Desde algunas tan cotidianas como juntarse a tomar once, para conversar ideas, problemáticas y propuestas, hasta celebraciones e inauguraciones de grandes proyectos con autoridades. Destacan también actividades territoriales como la limpieza del barrio entre vecinos para hermosearlo, talleres de cueca, celebraciones del día de la madre, paseos y ferias barriales.

Además, han sabido identificar y abordar las necesidades más apremiantes de la comunidad, como la inauguración de un jardín



infantil en el cerro. Esta iniciativa surgió como respuesta a una de las principales preocupaciones de las madres y familias del sector. La determinación de la Junta Vecinal para abordar esta necesidad, incluso proponiéndolo directamente a la entonces presidenta Michelle Bachelet, demuestra su compromiso con el bienestar de la comunidad.

La inauguración de la biblioteca comunitaria es testimonio del espíritu generoso y solidario de los vecinos, quienes contribuyeron con la donación de libros para dar vida a esta iniciativa.

Además, la Oficina Municipal Zonal representó un papel fundamental en el proceso de creación de la biblioteca. Su activa participación y su compromiso destacan la importancia de la colaboración entre las instituciones y los cerros.

La inauguración de la biblioteca comunitaria simboliza para nosotros la fuerza de una comunidad comprometida con el acceso a la educación y la promoción de la cultura.

*“Cada organización que se ha creado con el tiempo representa una parte importante de la comunidad, desde la niñez hasta los más abuelitos tienen su espacio para poder participar y sentirse parte”*

PAULINA MORENO, PRESIDENTA JJVV N°186 CERRO EL LITRE, VALPARAISO.

*“La huerta significa mucho para nosotros, es un espacio donde todos han aportado un granito de arena que ha hecho esto posible. Esto antes era un basural, no tenía vida, estaba botado por la comunidad. Pero después propusimos esta bonita idea, la cual fue aprobada y gracias a la ayuda, vinieron a sacar todos los escombros, y ese fue el punto de inicio para crear este “paraíso” como le llamamos nosotros”*

Paulina Moreno, Presidenta JJVV N°186 Cerro El Litre, Cerro La Cruz, Valparaíso.

La Huerta Comunitaria Villamarat surgió como un rayo de esperanza aproximadamente un año y medio después del devastador incendio. Este proyecto ha florecido gracias al arduo trabajo y la dedicación inquebrantable de sus vecinos, quienes han dedicado tiempo y esfuerzo para cuidar y organizar este espacio con meticulosidad y amor.

Con el paso del tiempo, la huerta se ha transformado en mucho más que un simple lugar de cultivo; se ha convertido en un símbolo poderoso para toda la comunidad, representando la resiliencia, la renovación y la fortaleza que surgen después de la adversidad.

Esta huerta fue el catalizador que inspiró la diversidad de proyectos que vinieron después, todos ellos impulsados por la activa participación y la solidaridad de los vecinos.

Más allá de ser solo un espacio de cultivo de plantas, la Huerta Comunitaria Villamarat se convirtió en el corazón palpitante de la comunidad, un lugar donde se cultivan la esperanza, la cooperación y el sentido de pertenencia.

Higos, lechugas, acelgas, limones, romero y habas, son algunas de las plantaciones que allí se encuentran. También cuentan con un espacio para el compost donde reciclan residuos orgánicos que nutren a la tierra para seguir plantando con la ayuda de micro organismos. Todo esto es fruto de un lugar mágico que los vecinos tienen para compartir saberes, experiencias y conectarse con la tierra.

La Huerta Comunitaria, dirigida por Teresa Bolbatín, ha surgido como un símbolo emblemático de resiliencia para la comunidad. Mantenido, con amor y dedicación por un grupo de vecinas comprometidas. Esta huerta ha pasado de ser un antiguo vertedero a un oasis verde en medio del barrio, gracias al apoyo tanto de la comunidad, como de los que mantienen vivo este espacio.

Además, la creación de una segunda huerta comunitaria, es un tes-



timonio del poder de la comunidad para unirse en tiempos de adversidad y convertir desafíos en oportunidades.

Destacar la labor de personas como César, quien se ha dedicado al mantenimiento de la huerta, desde la preparación del suelo hasta la construcción de estructuras con materiales reciclables. Y de Johanna, que también estuvo desde un principio comprometida con la transformación del espacio, dando todo el amor y cariño a lo que significa este pulmón verde del cerro.

Para nosotros la Huerta Comunitaria es mucho más que un simple jardín; es un testimonio vivo de resiliencia.

*“Dejamos que la huerta crezca, viva y sea libre de acuerdo a sus temporadas, nosotros somos los que nos adaptamos a ella”*

**Figura 7, 8, 9 y 10**  
Huertas Villamarat  
**Fuente**  
Elaboración propia

*“Todo lo que hemos logrado ha sido posible gracias a la unión y participación de todos nosotros, y lo más importante es que nace desde el corazón, un corazón solidario.”*

PAULINA MORENO, PRESIDENTA JJVV N°186  
CERRO EL LITRE, VALPARAÍSO.

## Reflexiones

Es emocionante para nosotros como estudiantes reflexionar sobre nuestra experiencia al vincularnos con organizaciones tan importantes dentro de una comunidad. Observar incluso como algunos y se fortalecen aún más a raíz de eventos tan significativos como un incendio. Es realmente inspirador. Conversar, escuchar y presenciar los relatos de estas organizaciones, y todas las huellas positivas que han dejado en la comunidad, nos llena de admiración a pesar de ser un lugar que no conocemos en su totalidad.

El hecho de que el proceso haya surgido a partir de una olla común, gracias a la participación y motivación de unos pocos, y como esto ha llevado a la unión de otros, es algo admirable. Este ciclo virtuoso de participación y cumplimiento de objetivos es algo que nos parece extraordinario y digno de admiración, especialmente considerando como estas organizaciones han ido creciendo y logrando más con el tiempo. Es un recordatorio poderoso del potencial transformador que reside en la unión y la colaboración de una comunidad.

Esta experiencia nos ha llevado a reflexionar sobre la importancia de este tipo de organizaciones en otros cerros, de juntas de vecinos activas y bien organizadas que logran grandes cosas gracias a la participación y unión de todos.

Consideramos que esto es algo que se ha ido perdiendo con el tiempo, y es por eso que se forman comunidades tan separadas y desconfiadas.

Desde el principio, estas uniones y conexiones se forman a partir de la participación y la confianza. El hecho de tener objetivos colectivos le otorga un sentido especial a todo el proceso, comenzando por la construcción de su sede vecinal y la ampliación de la junta de vecinos para facilitar la organización y la creación de la huerta comunitaria, todo surgió de ideas y sueños que se convirtieron en

realidad.

El hecho de transformar un micro basural en un espacio lleno de vida, como una huerta, es algo admirable. La posibilidad de que todos puedan participar, plantar y recolectar alimentos nos parece un acto de amor y solidaridad. Esta transformación no solo ha sido física, sino también emocional y social. Es un ejemplo vivo para nosotros de cómo pequeñas acciones pueden tener un impacto significativo en la sociedad y dentro de una comunidad.

Al observar el compromiso y la dedicación de quienes lideran estas iniciativas, nos inspiran a ser agentes de cambio en nuestros propios entornos. Nos recuerda que cada uno de nosotros tiene el poder de contribuir positivamente y hacer una diferencia, independientemente de cuán pequeño pueda parecer.

En resumen, esta experiencia nos deja con una profunda sensación de admiración y gratitud hacia aquellos que trabajan incansablemente para mejorar su comunidad. Nos motiva a seguir su ejemplo y a trabajar juntos para construir un mundo más solidario, inclusivo y próspero.



*“Es importante la labor de cada uno de los que estamos aquí, todos cumplen un rol muy importante en el desarrollo de las ideas y objetivos. Todos son parte de un pilar fundamental que hace que nuestra junta vecinal permanezca en el tiempo a base de unión y confianza”.*

PAULINA MORENO, PRESIDENTA JJVV N°186  
CERRO EL LITRE, VALPARAÍSO.

**Figura 13**  
Visita a la sede  
**Fuente**  
Elaboración propia

## Participantes y agradecimientos especiales

Nuestros más profundos agradecimientos van dirigidos a la presidenta de la Junta 186, Paulina Moreno, por su gran corazón, voluntad y disposición para compartir con nosotros todo lo que ha significado su papel como parte fundamental de esta organización. Durante los últimos años, ha liderado con éxito los objetivos que su comunidad se ha propuesto, siendo ella quien ha llevado la batuta. Creemos que más allá de una sólida organización, el éxito radica en su espíritu solidario y la capacidad de unir y generar confianza entre todos los vecinos. Sin ese ingrediente especial, todo sería diferente, por lo tanto, reconocemos que su trabajo es fundamental en la consecución de los objetivos de la Junta de Vecinos.

Asimismo, expresamos nuestro más sincero agradecimiento a Teresa Bolbantín, responsable de la huerta comunitaria, por su invaluable labor en la creación de este oasis verde que ha contribuido a sanar heridas en conjunto con toda la comunidad. Este espacio



**Figura 14**  
Paulina Moreno y Teresa Bolbantín  
**Fuente**  
Elaboración propia

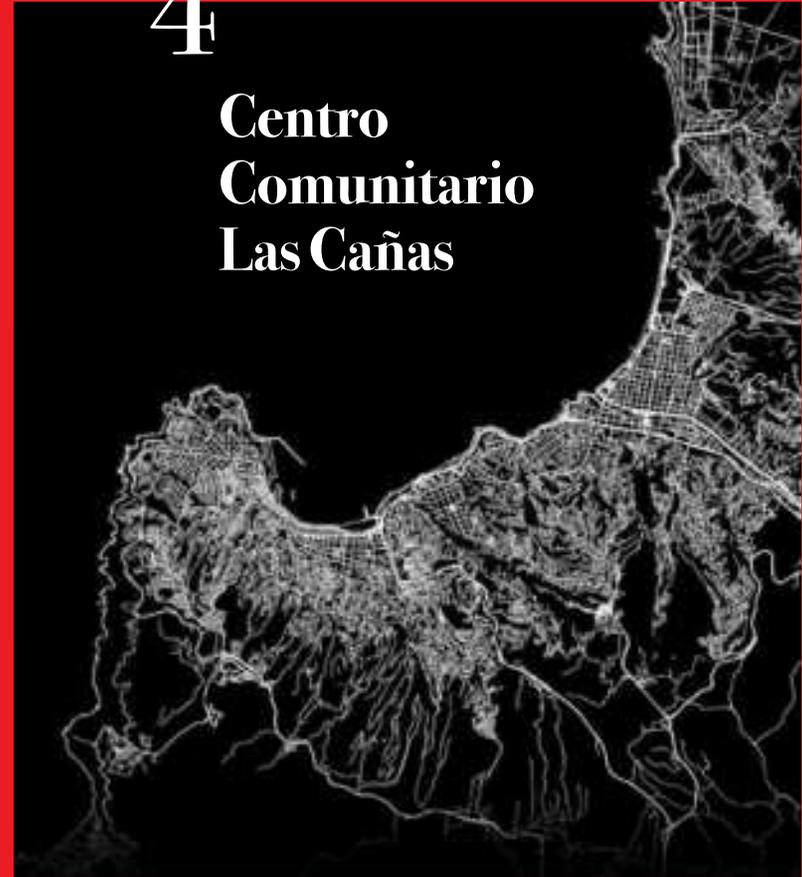


único, lleno de vida y resiliencia, representa un verdadero tesoro para el cerro. Su contribución, arraigada en el amor por la tierra y sus raíces, ha permitido que la huerta se convierta en un pulmón verde que aporta vida y promueve la unión entre todos nosotros. En resumen, para nosotros, tanto Paulina como Teresa son ejemplos inspiradores de cómo el compromiso y la dedicación pueden transformar una comunidad y crear un futuro más próspero y unido.

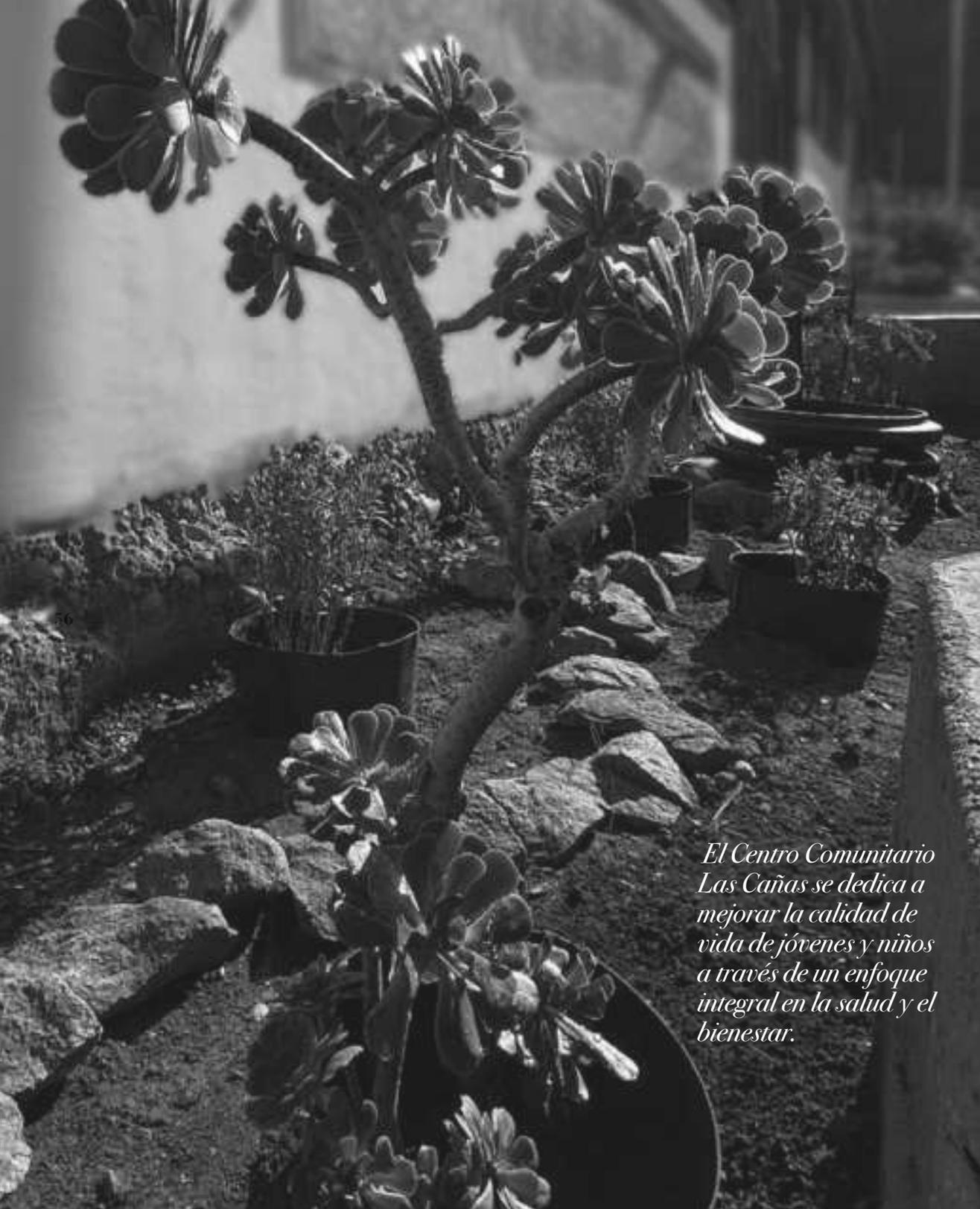
**Figura 15-16**  
Actividades  
**Fuente**  
Instagram

4

**Centro  
Comunitario  
Las Cañas**



**Estudiantes**  
Josefa Galvez  
Camila Torres  
Isidora Donaire  
Antonia Cuellar



*El Centro Comunitario Las Cañas se dedica a mejorar la calidad de vida de jóvenes y niños a través de un enfoque integral en la salud y el bienestar.*

## Ficha descriptiva

### Tipo de organización:

Centro Comunitario Las Cañas

### Sector, Cerro:

Cerro Las Cañas, Valparaíso

### Año de conformación:

2008

### Medios de Comunicación:

<https://www.comunitariolascañas.cl/>

El Centro Comunitario Las Cañas ha sido una luz en la vida de los residentes del cerro, una esperanza, tejiendo vínculos de solidaridad a lo largo de los años, en su noble labor autogestionada por el bienestar de niños, niñas, jóvenes y mujeres de la comunidad. Su legado, arraigado en lo más profundo del alma comunitaria, floreció hace una década y media, cuando, con amor y determinación, brindó la ayuda necesaria al cerro, estableció talleres con un enfoque socio-comunitario, promoviendo los derechos de cada ser.

En momentos difíciles, como tras el devastador terremoto del 2010 o el feroz incendio del 2014, el Centro se erigió como un faro de solidaridad, como



principal articulador en la ayuda para el cerro, ofreciendo refugio, alimento y consuelo.

Hoy el Centro Comunitario Las Cañas emprende el camino de la resiliencia, buscando fortalecer su lazo con la comunidad, revitalizando su esencia y cultivando la unión entre sus habitantes. A través de la enseñanza de oficios, artes, salud y derechos humanos, así como la colaboración en proyectos económicos sostenibles, traza senderos hacia un desarrollo integral, para que cada individuo florezca en plenitud. Con noble propósito en su corazón, el cen-

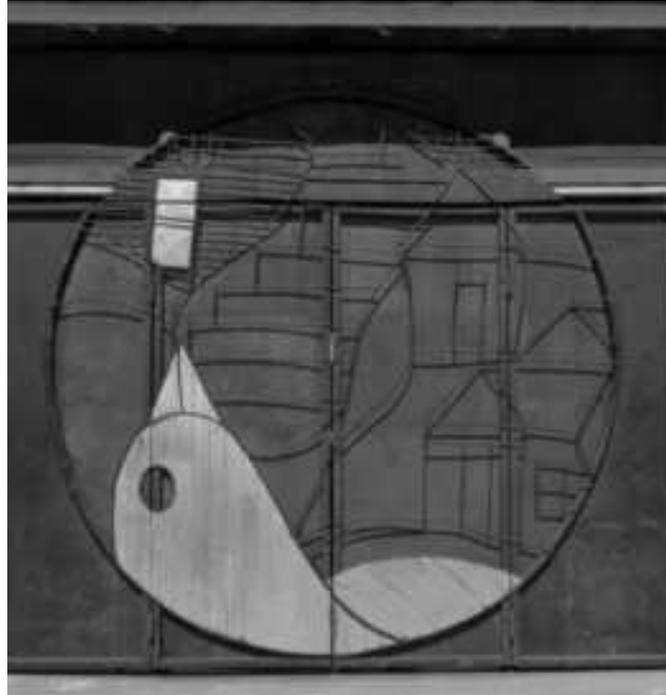
tro avanza audaz, explorando nuevas formas de colaboración para expandir su impacto positivo. Trabaja de la mano con organizaciones locales y autoridades, forjando programas innovadores que atienden las necesidades específicas de su gente.

El foco principal de ayuda es para las poblaciones más necesitadas, niños, niñas y mujeres. Donde se hacen capacitaciones y actividades tales como el proyecto Verano en acción y el Programa Quiero Mi Barrio, donde se construyó la cancha la loma y el anfiteatro del mismo centro.

*“Era mi carpa y yo,  
pero qué hacía yo  
solo?  
Me bañaba en el cen-  
tro, tomaba desayu-  
no, almuerzo y once,  
y si llegabas un poco  
más tarde siempre  
había algo caliente.”*

MANUEL ROJAS VECINO CERRO LAS CAÑAS

**Figura 1**  
Logo centro comunitario  
**Fuente**  
Josefa Galvez



### Relatos del proceso post incendio

El Centro Comunitario Las Cañas, testigo de la llama que arrasó en el 2014, salvándose su infraestructura, abre sus puertas y acoge a los afectados con un abrazo solidario y así forjan espacios para rescatar la esencia de una vida mejor. Entre escombros y dolor, se alza la determinación de un pueblo unido. En la reconstrucción, en el esfuerzo compartido, hallan su fortaleza, confiados en renacer de las cenizas.

Haciendo diferentes gestiones el Centro fue un comedor comunitario donde daban raciones diarias; también fue un punto de encuentro en donde llegaban con mercadería para los otros Centros del sector. El Centro Comunitario fue un lugar importante en donde la gente encontraba protección y fuerza, donde todos y todas se ayudaban entre sí. Desde las personas que estaban acogidas en el

Centro Comunitario hasta las personas externas que ayudaban con su grano de arena.

La sede era un refugio acogedor y un símbolo de unidad y esperanza. Sus paredes latían con el espíritu de comunidad, donde cada gesto solidario era un puente hacia un futuro mejor. Por lo que nos relataron, el rol comunitario fue más que ayudar a reconstruir hogares, su misión era restaurar el alma del barrio. Frente a la contingencia, el Centro Comunitario demostró adaptabilidad y resiliencia, emprendiendo un proceso de capacitación integral para prepararse para futuras eventualidades.

Bajo nuestra visión, transformaron la adversidad en una oportunidad para crecer y mejorar, consolidando así su compromiso previo con la protección y el bienestar de la comunidad.

*“No teníamos casa,  
aquí el Centro nos  
abrió las puertas al-  
tiro, una pieza para  
toda mi familia,  
mis hijos, mis nietos  
nos acogieron. No  
nos faltó nada, nos  
sobraba.”*

VIOLETA GALLARDO, VECINA CERRO LAS CAÑAS



**Figura 2**  
Desde las cenizas  
**Fuente**  
Memoria de la construcción en Valparaíso,  
Nicolás Gutiérrez, libro.



**Figura 3**  
Mural anfiteatro Las Cañas  
**Fuente**  
Elaboración propia  
Josefa Galvez

Después del devastador incendio, el Centro Comunitario Las Cañas fue uno de los pocos lugares que no resultaron afectados. Aunque al principio carecían de agua potable y gas, y las instalaciones no estaban completamente preparadas para recibir a las personas, aproximadamente dos semanas después realizaron los arreglos necesarios y el Centro se convirtió en un refugio para los damnificados. Ofrecieron alojamiento, duchas y comidas compartidas para el desayuno, almuerzo y cena. Incluso familias enteras se quedaron allí. Algunas personas permanecían durante el día en el Centro, pero luego regresaban por la noche a acampar en sus terrenos para protegerlos.

El Centro recibió generosas donaciones de alimentos y artículos básicos. También llegaron carritos de comida para alimentar a todas las personas que lo necesitaran del cerro. Muchos residentes del cerro están sumamente agradecidos con el Centro Comunitario Las Cañas, y especialmente con las doce personas que lo gestionaron en ese momento, ya que algunos de ellos también habían perdido todo en el incendio, pero siempre estuvieron dispuestos a ayudar a

quienes lo necesitaran.

Para las personas afectadas, el Centro fue realmente un hogar, un lugar donde podían comer, encontrar tranquilidad y despejarse de todo lo que había pasado.

Con el tiempo y gracias a las gestiones del Centro Comunitario, pudieron establecer un consultorio para vacunar a voluntarios y residentes, así como un lugar para obtener documentos perdidos, como el carnet de identidad. Además, colocaron baños químicos en la calle para mayor comodidad de las personas.

Con el tiempo, llegaron organizaciones para construir viviendas temporales de emergencia, pero la falta de capacitación de los voluntarios dificultó el proceso, ya que las viviendas se desarmaban o deterioraban rápidamente. El Centro siempre estuvo dispuesto a ayudar a quienes tenían problemas con sus viviendas temporales, brindando alojamiento y comida durante todo un año aproximadamente, hasta que se solucionara la situación.

*“Este era el único lugar de encuentro. Estábamos en el medio de todo lo que fue la catástrofe del incendio, pues se sabía que quedó la infraestructura intacta, un espacio que se podía ocupar.”*

JESÚS VALENZUELA, GESTOR CULTURAL

*“Las mediaguas se demoraron, estuvieron casi un año construyéndolas, levantándolas, y mientras tanto nosotros era como ‘no te preocupes del almuerzo, trabaja’. Entregamos almuerzos por mucho tiempo.”*

ORIANA SALAZAR, DIRIGENTA CENTRO COMUNITARIO

Posteriormente, llegaron voluntarios de la salud, incluyendo enfermeras, médicos y oftalmólogos, quienes brindaron atención médica a voluntarios y residentes del cerro durante un tiempo considerable.

Durante este período, se presentó una crisis escolar, ya que muchos niños no pudieron continuar asistiendo a la escuela debido a la situación. El Centro Comunitario intervino y ofreció un programa especial para que estos jóvenes pudieran completar su educación secundaria. Además, se organizó un taller de apoyo psicológico con veinte monitores, brindando ayuda a más de cien familias afectadas, ya que ninguna autoridad formal había proporcionado asistencia psicológica desde el incendio.

Nuestro primer encuentro con el Centro estuvo marcado por la nostalgia, ya que nos aproximamos a él con las memorias de eventos pasados. Sin embargo, a medida que nos involucramos más con las personas de la organización, comenzamos a entender el cariño mutuo que se tienen todos y el porqué de ello. Exploramos a fondo cómo se desarrollaron los eventos y el papel crucial que desempeñaron durante la crisis. Empezamos a ver el Centro desde una perspectiva distinta, con una comprensión más profunda y completa de su impacto y contribución a la comunidad.

Es conmovedor observar cómo el Centro Comunitario Las Cañas ha avanzado en su expansión después de la contingencia. Este lugar se ha convertido en un punto de crecimiento significativo, atrayendo a más personas para participar en diversas actividades. La construcción de un anfiteatro y una cancha, es para nosotros un testimonio del compromiso de proporcionar espacios de recreación y encuentro para la comunidad tanto en ese momento, como hasta ahora.

Creemos que es fantástico que el Centro nunca pierda su enfoque hacia la juventud y la niñez. A pesar de las circunstancias, siempre regresan a su propósito fundamental, desarrollando programas para

fortalecer el compromiso comunitario, preservar la identidad cultural, fomentar un uso positivo del tiempo libre y apoyar la unidad familiar. Estas iniciativas contribuyen al desarrollo integral de todos, entre otros objetivos importantes.

Es alentador ver cómo se enfocan en mejorar la calidad de vida y el bienestar de niños, jóvenes y mujeres en la comunidad, desempeñando así un papel crucial en la vida de los residentes del cerro.



**Figura 4-5-6.**

Fotos históricas centro comunitario

**Fuente**

- Elaborada por el centro comunitario
- Elaborada por el centro comunitario
- ayewkiawun\_

## Memorial elaborado

Con el propósito de honrar su historia y promover la reflexión, nos embarcamos en una intervención pequeña pero significativa: la creación de un jardín conmemorativo en la entrada principal.

Este espacio, que fue crucial durante el incendio devastador de 2014, fue transformado con cuidado y dedicación. Cada piedra que utilizamos para este jardín proviene de las entrañas mismas del cerro. Estas rocas no son simples elementos decorativos, son testigos mudos de la historia del lugar. Cada una lleva marcada en su textura y color la fuerza de la tierra y la resistencia de la comunidad



que las sacó a la luz. Alrededor de estas rocas, plantamos flores seleccionadas con esmero. No solo por su belleza efímera, sino por el mensaje que transmiten: el tiempo no solo pasa, sino que puede transformar y embellecer.

A medida que las plantas crezcan y florezcan, el jardín evolucionará como un recordatorio vivo de la capacidad de renovación y crecimiento que existe en cada uno de nosotros.

A través de este pequeño gesto, queremos inspirar a la comunidad a mirar hacia adelante con esperanza, recordando siempre el pasado, pero enfocándonos en un futuro lleno de posibilidades. Con cada planta que cuidamos estamos construyendo más que un jardín: estamos cultivando un legado de resiliencia y comunidad.

**Figura 8-9**

Memorial Jardín

**Fuente**

Elaboración propia

Camila Torres, Josefa Galvez



*“La niñez se fue por el incendio, nosotros queríamos retomar para tener un espacio seguro para cuando empezaran a llegar y tener niños aquí.”*

ORIANA SALAZAR , DIRIGENTA CENTRO COMUNITARIO



## Reflexion Grupal

El Centro Comunitario Las Cañas ha sido y sigue siendo el corazón palpitante del cerro y de su comunidad. Su impacto trasciende más allá de ser simplemente una sede; se ha convertido en un lugar de encuentro vital y de conexión emocional para los residentes. Este lugar nos ha demostrado que, incluso en los momentos más difíciles, la solidaridad y la colaboración pueden transformar un espacio físico en una voz de ayuda para todos.

A pesar de las adversidades, se mantuvo como un pilar firme entre los escombros, ayudando incansablemente a todos, incluso cuando ellos mismos no estaban bien. Nadie estaba bien, pero ellos fueron ese pilar que nunca cayó. Es conmovedor observar cómo el Centro Comunitario Las Cañas ha avanzado en su expansión después de la contingencia. Este lugar se ha convertido en un punto de crecimiento significativo para la organización, atrayendo a más personas para participar en diversas actividades.

Como grupo, quisimos conmemorar este importante hito y reconocer el extraordinario esfuerzo y apoyo brindado por el Centro Co-

munitario Las Cañas a su comunidad. Al visitar y conocer más el Centro, notamos que su acceso estaba un poco descuidado, a pesar de ser un lugar muy concurrido por la comunidad. Con base en esto, logramos intervenir la entrada para que fuera un lugar más llamativo e inspirador.

A través del jardín quisimos proponer también la creación de un espacio especial dentro del Centro, que refleje la importancia que este lugar ha tenido y tiene durante los momentos difíciles, una representación del apoyo constante hacia la comunidad, y cómo se fortalecieron y entrelazaron los lazos entre sus miembros. Nuestra idea es que este espacio sirva como un homenaje a la resiliencia y solidaridad que caracterizan a la comunidad de Las Cañas.

Su historia y evolución son testamentos vivos de la capacidad humana para unirse, superar adversidades y crear un futuro mejor juntos. Sabemos que su impacto perdurará por generaciones.

*“El Centro Comunitario sigue en todo esto. Nos quemamos en el 2014, luego vino el incendio en Puertas Negras, y ahí fuimos a armar un comedor solidario, mientras el Centro gestionaba todo. Ahora estamos en Viña.”*

ORIANA SALAZAR , DIRIGENTA CENTRO COMUNITARIO



**Figura 12**  
Limpieza de terreno a intervenir  
**Fuente**  
Elaboración propia  
Isidora Donaire

**Figura 13**  
Pintado de maceteros equipo  
**Fuente**  
Elaboración propia  
Josefa Galvez Estay

**Figura 14**  
Limpieza de terreno a intervenir  
**Fuente**  
Elaboración propia  
Josefa Galvez Estay



## Agradecimientos especiales

En el proceso de vinculación con el Centro Comunitario Las Cañas, vivimos una experiencia profundamente enriquecedora junto a Oriana Salazar. Desde el primer momento, ella se destacó por su inquebrantable dedicación y su habilidad para conectar con cada una de nosotras de una manera única y especial. Nos acompañó y ayudó en todos los aspectos, demostrando no solo una gran inteligencia, sino también una sensibilidad y una empatía que dejaron una huella imborrable en nuestro camino.

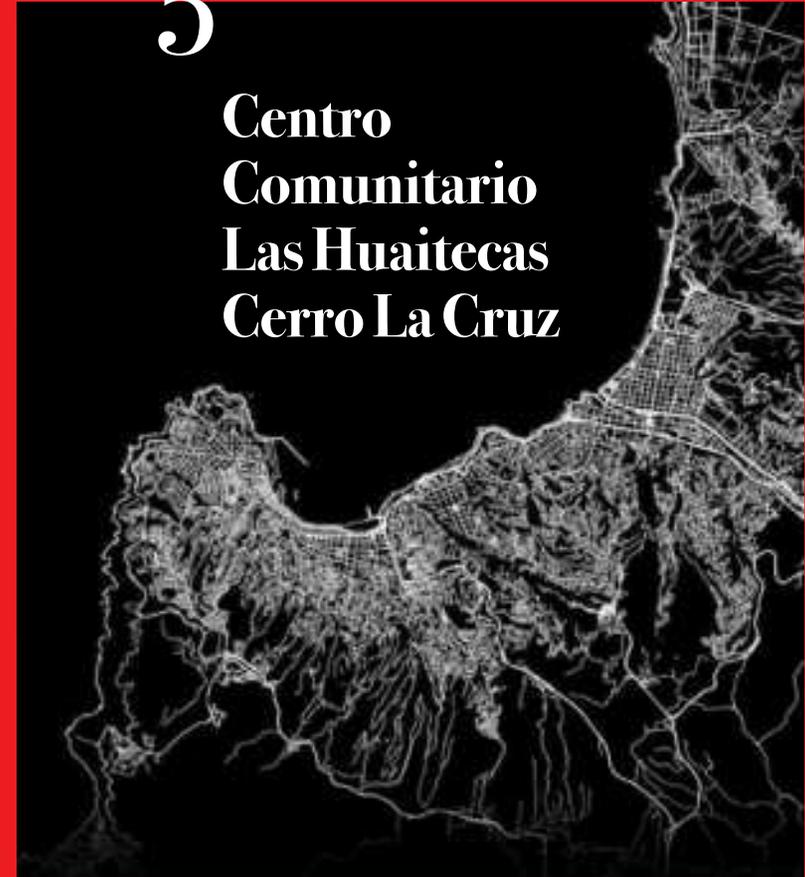
Oriana es una figura central en el Centro Comunitario; todos la conocen y ella conoce a todos. Su capacidad para recordar nombres, historias y detalles personales refleja su genuino interés y amor por la comunidad. Nos sentimos afortunados de haber sido recibidos por una persona que, con su energía y compromiso, logra hacer que cada individuo se sienta valorado y escuchado.

Queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento a Oriana Salazar, una mujer extraordinariamente inteligente y atenta.

**Figura 11**  
Entrada Centro comunitario  
**Fuente**  
Elaboración propia  
Josefa Galvez Estay

5

**Centro  
Comunitario  
Las Huaitecas  
Cerro La Cruz**



**Estudiantes**  
Marcelo Aguilera  
Nicolás Carvajal  
María José Morales  
Rocío Soza



*En memoria de aquellos  
ausentes quienes anhelaron la  
prosperidad.*

*Que el recuerdo sea un lazo  
para reconectar con ustedes...*

*Agradecer también a los  
vecinos y niños del sector  
por su valiosa contribución  
para la realización de este  
estudio.*

## Ficha descriptiva

**Tipo de organización:**  
Centro Comunitario

**Sector, Cerro:**  
Cerro La Cruz, Valparaíso.

**Año de conformación:**  
2014

**Medios de Comunicación:**  
Instagram:  
@comunitario.lashuaitecas  
Facebook:  
Centro Comunitario las Huai-  
tecas.  
Correo:  
cclashuaitecas@gmail.com



La reformatión del Centro Comunitario Las Huaitecas surge como respuesta al devastador mega-incendio que azotó Valparaíso en 2014, dejando a su paso una estela de destrucción que afectó a múltiples familias en diferentes cerros. Incluido el Cerro La Cruz, donde se encuentra ubicado el Centro comunitario en la actualidad.

En sus inicios, el objetivo primordial del Centro era servir como punto de acopio para las familias del área, que habían sufrido la pérdida de gran parte de sus posesiones. Este rol de

apoyo y solidaridad fue fundamental para la reconstrucción de la comunidad, brindando un lugar de encuentro y ayuda mutua en tiempos de crisis.

El Centro siguió organizando actividades, pero no contaban con un lugar fijo para realizarlas, por lo que en 2023 gracias al esfuerzo de los vecinos/as y en conjunto con el SERVIU, se comienza la construcción de la sede del Centro Comunitario actual.

La construcción del nuevo centro representa un hito en la historia del barrio, ofreciendo un

espacio renovado y moderno que continua siendo un punto de referencia importante para la comunidad local.

Hoy en día, el Centro Las Huaitecas se encuentra comprometido con la recuperación de espacios compartidos en beneficio del bienestar colectivo, apoyando a la niñez y la revitalización de áreas comunes.

Refleja el espíritu de unidad y participación que caracteriza a esta comunidad, cuyo objetivo es seguir fortaleciendo mutuamente los lazos entre vecinos.

*“Muchos vecinos  
tuvieron que eva-  
cuar con lo puesto;  
dejando sus casas  
y ayudando a los  
más ancianos”*

FRANCISCA AHUMADA; DIRIGENTA CC LAS  
HAUITECAS

## Relatos del proceso post incendio

Las vecinas nos cuentan, muy afectadas, que sabían que un incendio había comenzado en camino La Pólvara, y que en esos momentos nunca pensaron que se iba a propagar tan rápido, ni menos que iba a llegar a sus casas.

En esos momentos, la familia de Aylén Santander estaba a cargo de la sede, la cual, por lo que nos describen y pudimos revisar, era muy distinta a la actual. Se trataba de una pequeña casa que se ocupaba para realizar actividades comunitarias, pero que después del incendio se transformó en un punto central de la ayuda para el sector, tanto de recepción de víveres, de acopio y de voluntarios.

Se destacan el rol que tuvieron vecinos históricos como “Chito”, quien fue el primer presidente del Centro Comunitario; además de la Sra. Iris, Don Teo y la vecina Pilar, así como otros vecinos y vecinas que colaboraron fuertemente como comunidad, en esos tiempos tan difíciles, a pesar de que ellos mismos habían perdidos sus casas en el incendio.

Destacan que fue tanto el apoyo y colaboración que se dio en el cerro, que incluso algunas casas siniestradas fueron reconstruidas por los mismos vecinos del sector, ese justamente fue el caso de la madre de Aylén Santander. Recuerdan el sentimiento de colaboración y apoyo que se dio en esos días para todos y todas.

Los vecinos con que hablamos recuerdan que en la antigua sede existía un espacio de huertos, el cual se dedicaban a cuidar, pero después del incendio tan solo pudieron rescatar una planta de matco. Doña Elena, vecina del sector, se encargó de cuidarla.

Esa misma planta fue una de las participantes centrales de la inauguración de la nueva sede en el año 2023, y ellos la guardan como memorial del incendio.



Ese mático es tan significativo para la organización, que es parte central de su logo. Es una imagen que, ahora sabiendo su origen e historia, nos habla de resiliencia, apoyo mutuo y también del re-surgir de este barrio.

Para la construcción de la nueva sede del Centro Comunitario se presentó una propuesta desde el Programa Quiero Mi Barrio. Se realizaron múltiples reuniones y actividades participativas para involucrar a los vecinos en el proceso de diseño comunitaria, asegurando que se alineara con sus deseos y necesidades.

**Figura 4-5-6**  
Construcción del nuevo Centro Comunitario, y actividades en él

**Fuente:**  
RRSS Centro Comunitario

## Memorial elaborado

La inauguración del Centro Comunitario Las Huaitecas el 24 de Mayo del 2023, fue el fin de una lucha y reconstrucción, y para recordarlo realizaron una actividad de buenos deseos. Les entregaron tarjetas de papel y lápices a todas las personas que participaron en la inauguración, y la petición fue escribir con sus palabras lo que deseaban para el Centro Comunitario en esa nueva etapa que comenzaba.

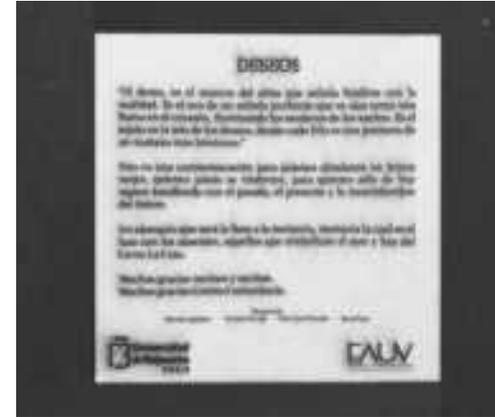
Ancianos, jóvenes y niños/as plasmaron en aquellas tarjetas sus anhelos y buenos deseos para su comunidad.



76

Todas aquellas tarjetas fueron agrupadas y guardadas con mucho cariño por las dirigentas, pero por el paso del tiempo se fueron borrando algunos mensajes, por lo tanto, desde ahí nace la idea de poder rememorar y recuperar los buenos deseos a través de la reconstrucción de ellos en una material que perdure más en el tiempo, haciendo incapié en guardar los anhelos de todos los vecinos/as del barrio para su Cerro y su Centro comunitario.

**Figura 7 a la 11**  
Memorial tarjetas de los deseos.  
**Fuente:**  
Elaboración propia.



77

## Reflexiones grupales

El tiempo que pasé hablando con los vecinos que atravesaron la tragedia me mostró la increíble fortaleza que pueden llegar a tener las personas. A pesar del sufrimiento que todavía los acompaña, su determinación para seguir adelante es evidente. Esta fuerza se reflejaba especialmente en sus actividades comunitarias, donde siempre prevalecían las sonrisas y se podía apreciar su unión. A través de estas interacciones, pudimos ver claramente su resiliencia ante los desafíos de la vida.

-MARCELO AGUILERA, EQUIPO DE ESTUDIANTES.

Interactuar y escuchar a alguien que ha enfrentado un incendio catastrófico en el pasado es una experiencia profundamente impactante.

Descubrí que muchas personas sufrieron de maneras muy diversas, algunas sintieron tristeza y otras experimentaron ira.

Experimenté una amplia gama de sentimientos, desde la tristeza y la empatía hasta la admiración. Algunas perdieron a un ser querido, y otras sufrieron el desespero de no poder hallar momentáneamente a los suyos. Gran parte de los vecinos/as aún conservan el miedo a los incendios.

Entendí que el estar presente, ofrecer un oído comprensivo y brindar apoyo constante durante el proceso de recuperación y duelo no solo ayuda a la persona a procesar sus memorias de ese fatídico día, sino que también me ofrece la oportunidad de aprender y evolucionar como individuo.

-NICOLÁS CARVAJAL, EQUIPO DE ESTUDIANTES.

Es una experiencia muy distinta a lo que usualmente nos toca vivir. Conectar con personas que han atravesado tragedias, escuchar sus relatos y ver en sus expresiones el tormento que sienten al recordar algo tan traumático, es profundamente conmovedor y triste. Sin duda estoy muy agradecida de ver la reconstrucción del barrio, sabemos cuan duro fue para los vecinos haber presenciado la gran

catástrofe que se desató hace 10 años atrás. Y aún así siguieron adelante, nada apaciguó sus ganas de restablecer sus casas ni su cerro. Nos brindan una gran enseñanza como jóvenes y a las nuevas generaciones.

-María José Morales, equipo de estudiantes.

El Centro Comunitario es un refugio, un lugar donde las almas cansadas encuentran paz y aceptación. Al cruzar sus puerta aquí las historias de las familias se entrelazan, los rostros conocidos y los recién llegados comparten risas, lágrimas y esperanzas. En cada rincón, se respira amor y compañía. Las manos se estrechan, los hombros se apoyan, con sus sonrisas generosas, conocen los nombres de los niños y sus sueños se protegen como tesoros frágiles. Los pequeños corretean por los pasillos, sus risas llenando el aire. Sus sonrisas, de oreja a oreja, son la prueba viviente de que este espacio es más que paredes y sillas.

Todos encuentran un lugar aquí, una comunidad que les abraza sin condiciones. Este Centro Comunitario es un faro, una promesa de que no estamos solos en este viaje. Es un recordatorio de que, incluso en un mundo ajetreado y a veces indiferente, hay lugares donde el amor y la compasión florecen. Y así, con cada sonrisa y cada historia compartida, el Centro se convierte en un hogar para el corazón.

-Rocío Soza, EQUIPO DE ESTUDIANTES.



**Figura 12**  
Reunión de organización, 2024  
**Fuente:**  
Centro Comunitario.

**Figura 13**  
Actividad en conjunto a la oficina de la niñez, 2024  
**Fuente:**  
Elaboración propia

**Figura 14**  
Aniversario Centro Comunitario 01 de Junio, 2024.  
**Fuente:**  
Elaboración propia



## Participantes y agradecimientos especiales

Queremos agradecer de todo corazón al hermoso equipo que conforma el Centro Comunitario Las Huaitecas, quienes nos abrieron las puertas para vincularnos con toda una comunidad.

Cada viaje a la sede se sentía como llegar a nuestro propio hogar. El trato que recibimos y las experiencias que logramos vivir realmente lo valoramos mucho.

Los valores que aprendimos de esta grata experiencia van a estar con nosotros por el resto de nuestras vidas, y sobretodo, en el ámbito profesional.

¡Muchas gracias por permitirnos participar con ustedes!

**Figura 11**  
Vista porteña desde el Cerro La Cruz, 2024  
**Fuente**  
Elaboración propia.

6

**Centro Comunitario  
Luterano  
Cerro La Cruz**



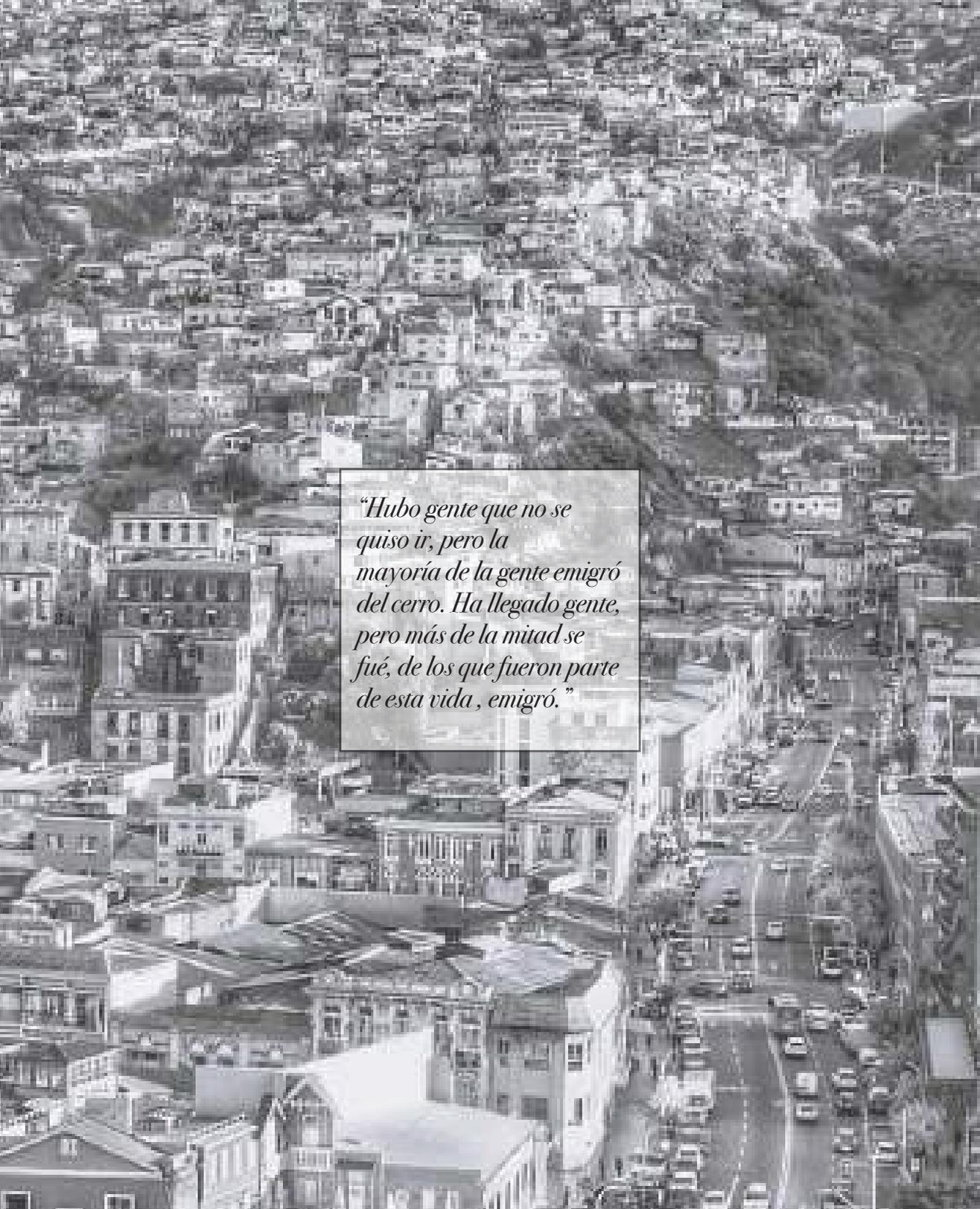
**Estudiantes**

Araceli López

Jacqueline Mondaca

Giancarlo Sirica

Leslie Vera



*“Hubo gente que no se quiso ir, pero la mayoría de la gente emigró del cerro. Ha llegado gente, pero más de la mitad se fué, de los que fueron parte de esta vida, emigró.”*

## Ficha descriptiva

**Tipo de organización:**  
Centro Comunitario Luterano

**Sector, Cerro:**  
Cerro La Cruz, Valparaíso

**Año de conformación:**  
2014

**Medios de Comunicación:**  
[https://www.facebook.com/luteranosVRegion?locale=zh\\_CN](https://www.facebook.com/luteranosVRegion?locale=zh_CN)  
<https://soyluterano.cl/>

El Centro Comunitario Luterano El Vergel fue conformado y es administrado por la Iglesia Luterana Confesional de Chile (ILC-Chile). Institución eclesíástica que a días del voraz incendio, y por el actuar del Pastor Juan Pablo Lanterna, visitan el territorio e identifican la necesidad de hacerse parte del proceso de reconstrucción, tanto material como espiritual, de los cerros siniestrados.

Fue así como, sobre las cenizas de una casa quemada, la ILC-Chile compra un terreno siniestrado y comienza la construcción de lo que hoy es un espacio esencial para el sector: el Centro Comunitario Luterano



Cerro La Cruz.

Este Centro es muy particular y apreciado por su comunidad, ya que su trabajo se focaliza en suplir, la que fue -y sigue siendo-, una de las mayores necesidades de la comunidad: la salud y bienestar de la población.

Cabe destacar que la decisión de centrar la ayuda y gestión en el tema de la salud comunitaria no fue una decisión impuesta desde la institución eclesíástica, sino que fue resultado de haber estudiado el territorio, y a causa

también del atraso en la reconstrucción del Centro de Salud Familiar (CESFAM) del sector.

En un principio, el Centro Comunitario contactó voluntarios profesionales de la salud durante la catástrofe para atender a los afectados. Tiempo después, llevando a cabo un proceso formal -y reconocido por el Ministerio de Salud-, es que se inaugura un espacio acondicionado y autorizado, dedicado a la atención de salud con profesionales del área, abierto a toda la comunidad.

*“Uno se juntaba mucho en la calle a conversar, en las esquinas, eso ya no se ve por lo mismo, porque a pesar del tiempo la gente está aún preocupada de seguir recuperando lo que tenían, entonces cuesta volver a tener la vida que uno tenía antes”.*

VALDÉS DANIEL, VECINO CERRO LA CRUZ

**Figura 1**

Entrevista a Sra. Maritza vecina del Cerro La Cruz (2024).

**Fuente**

Elaboración propia



### Relatos del proceso post incendio

Tras el incendio, realizamos encuentros con vecinos a través de los contactos del Centro Comunitario, quienes nos llevaron donde vecinos que habían vivido todos los efectos del antes y después de una catástrofe de tal magnitud. A pesar del dolor y las pérdidas, encontramos solidaridad y resiliencia en la manera en que estas personas lograron reconstruir todas las dimensiones afectadas en su día a día.

Una de las temáticas que más apareció en las entrevistas fue la emigración de familias del sitio siniestrado en el Cerro La Cruz. Muchas familias decidieron irse y construir en otras partes. La mayoría de los antiguos residentes del cerro se fueron, aunque algunos decidieron quedarse. La reconstrucción fue un proceso lento y doloroso. Las casas comenzaron a ser reconstruidas después de varios meses, pero durante mucho tiempo, el área permaneció desolada. Antes del incendio, los vecinos solían reunirse en las calles y en las

esquinas para conversar. Esa vida comunitaria se vio interrumpida y, aunque ahora las casas están reconstruidas, la sensación de comunidad aún se está recuperando según nos cuentan los vecinos.

La preocupación constante y el esfuerzo por recuperar lo perdido han dificultado que la vida vuelva a ser como antes. Incluso ahora, cada vez que suena una sirena de incendio o una sirena de bomberos, la inquietud se siente profundamente entre los residentes.

Entre las historias de esfuerzo y resistencia territorial, encontramos a vecinas como Maritza, quien compartió su proceso de reconstrucción junto a su familia. Su experiencia estuvo estrechamente vinculada al Centro Comunitario Luterano, cuya misión se intensificó durante el proceso de reconstrucción.

A través del pastor y otros miembros del Centro, se llevaron a cabo trabajos comunitarios que incluyeron apoyo solidario y psicológico.



*“El Pastor Juan Pablo venía caminando. Se recuerda con emoción. Nos dió harto aliento en ese momento y eso nos sirvió bastante, porque en ese momento como que uno se siente solo igual, o sea, igual todos estábamos en la misma, en el cerro y en varios cerros más, pero cada uno luchaba por lo de uno en el momento que había que seguir adelante”.*

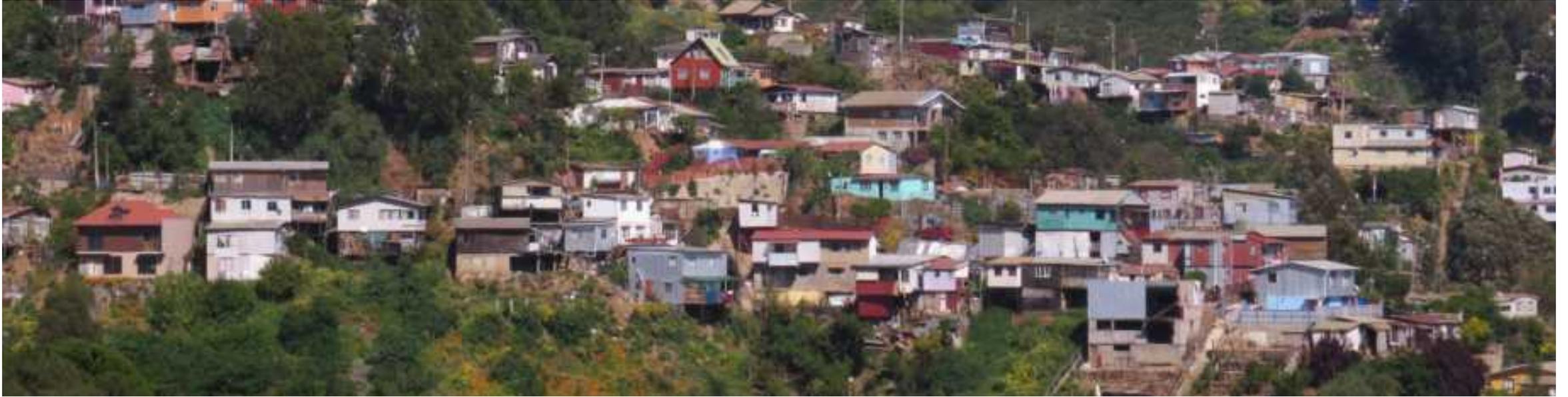
SRA. MARITZA VECINA CERRO LA CRUZ

**Figura 2**

Calle del Centro Luterano

**Fuente**

Elaboración propia



**Figura 3**  
Vivienda reconstruida post incendio junto a la media agua que se le entregó a la familia (2024).  
**Fuente**  
Elaboración propia

Maritza nos relató cómo su esposo fue fundamental en la reconstrucción de su hogar. Durante este proceso, conocieron a Juan Pablo, Pastor y director del Centro, cuya llegada trajo consuelo y aliento en un momento de desesperanza. La historia de Juan Pablo y su apoyo se convirtió en un recuerdo emotivo para la familia de Maritza. Aunque todos en el cerro estaban luchando por seguir adelante, el sentimiento de soledad era palpable, y la ayuda comunitaria fue un rayo de esperanza en medio de la adversidad.

Muchas personas, tras perder sus hogares y años de esfuerzo, decidieron irse y empezar una nueva vida lejos del lugar del desastre. Algunas relaciones se rompieron, aprovechando la oportunidad para separarse en medio del caos. Las promesas incumplidas de muchos políticos aportaron a la sensación de abandono. *“Para que haya vida, debe existir la muerte”*, y en este contexto, algunos vecinos decidieron quedarse y empezar de nuevo, conscientes de las dificultades que enfrentarían.

El invierno trajo consigo nuevas complicaciones: la salud mental y

las enfermedades respiratorias se convirtieron en problemas comunes, junto con el desgaste físico y la soledad.

Pasaron seis años y nuevos vecinos llegaron al sector. La mayoría de las personas que vivieron la catástrofe ya habían reconstruido sus viviendas, y algunos antiguos residentes decidieron regresar.

La pandemia de 2020 fue un nuevo desafío inesperado. Nadie estaba preparado, y las oportunidades laborales disminuyeron. Sin embargo, el espíritu comunitario resurgió, y comenzaron a realizarse ollas comunes para ayudar a quienes lo necesitaban. Esta experiencia reforzó, una vez más, la importancia de la solidaridad y la colaboración en tiempos de crisis.

La ayuda al prójimo en tiempos de catástrofes destaca lo mejor de la humanidad, demostrando la capacidad de las personas para unirse y apoyarse mutuamente. Sin embargo, también expone las

*“Hubo gente que no se quiso ir, pero la mayoría de la gente emigró del cerro. Ha llegado gente, pero más de la mitad se fue, de los que fueron parte de esta vida, emigró... Mucho tiempo de soledad”.*

JUANA CAMPOS AROS, VECINA CERRO LA CRUZ

*“Pasaron 6 años y llegaron muchos vecinos nuevos al sector, de las personas que vivieron la catástrofe, la mayoría tenían su nueva vivienda levantada, y algunos vecinos antiguos decidieron volver.”*

CAMPOS JUANA,, VECINA CERRO LA CRUZ

fallas de los sistemas gubernamentales en la gestión de emergencias.

La respuesta a la catástrofe fue rápida, pero insuficiente ante la magnitud del desastre. Los albergues se llenaron de personas que buscaban refugio y consuelo, pero las condiciones eran precarias. Como contaron, muchas personas empezaron recibir cajas de comida, pero después se daban cuenta que no había cocina para calentar algo.

Muchas familias se vieron obligadas a vivir en carpas, soportando el frío y la falta de privacidad. La solidaridad de los vecinos y la ayuda humanitaria fueron cruciales, pero no podían sustituir la pérdida de un hogar. Los vecinos cuentan que muchos políticos aprovecharon de ir sólo a tomarse fotografías y a hacer campañas para obtener votos a futuro.



## Reflexiones

Vivir en un lugar es llenarlo de recuerdos, formar lazos, aprender y realizar actividades que son la vida misma de los sujetos, inseparables del lugar donde ocurren. El incendio dejó huellas eternas, trajo distintas consecuencias a sus víctimas. Ya han pasado 10 años y aún se pueden ver sus sombras.

En muchos sectores, los vecinos se unieron en ese proceso; otros se pelearon y distanciaron, y también hubo personas que decidieron migrar. El incendio no solo destruye hogares, sino que también desgarró comunidades y separa familias, dejando cicatrices invisibles en aquellos que debieron abandonar sus raíces y comenzar de nuevo en tierras ajenas.

Pudimos ver como muchas personas pudieron volver a empezar gracias a la fuerza y el apoyo de sus familias, y sus sueños de seguir adelante, aprendiendo y creciendo como personas. Sin embargo, la separación de hogares y la pérdida de bienes materiales también significan una ruptura en la continuidad de la vida cotidiana y los lazos comunitarios que tanto esfuerzo costó construir.

*“Es un cerro unido, es un cerro que tiene conexión entre vecinos, es un cerro amable... a mí me encantaría que así fuese la figura del Cerro La Cruz”*

VALDÉS DANIEL, VECINO CERRO LA CRUZ



Desde siempre nos enseñan que “la unión hace la fuerza”. Ayudarse, mirarnos a nosotros mismos y al entorno que nos rodea, con nuestras distintas ideas y visiones, es fundamental. Aquí, en la tierra de poetas y luchadores, el vincularse es parte de nuestra esencia.

La vida y la muerte se vuelven muy cercanas otra vez. Sanar no es un proceso lineal; habrá muchas caídas. No es fácil para nadie. Llorar y liberar emociones en público debería normalizarse, porque al final, somos un país que se levanta una y otra vez, con la resiliencia propia de los hijos de esta tierra larga y angosta.

El fuego no sólo arrasa con lo tangible; también consume recuerdos y desarraiga a las personas de sus historias compartidas. La reconstrucción, entonces, no es sólo de viviendas, sino también de corazones y vínculos. En cada ladrillo colocado, en cada árbol plantado, hay un esfuerzo por retomar la vida donde se dejó, por sanar heridas visibles e invisibles, y por encontrar nuevamente el sentido de comunidad que nos define.

## Participantes y agradecimientos especiales

Los autores desean expresar su más sincero agradecimiento al Pastor y encargado Juan Pablo Lanterna, por su liderazgo y apoyo constante durante todo el proceso. Asimismo, queremos agradecer a los creyentes de la comunidad, cuya fe y solidaridad fueron un pilar fundamental en los momentos más difíciles y mentoría a lo largo del estudio.

Nuestro reconocimiento también se extiende a los profesionales de la salud del Centro Comunitario Luterano del Cerro La Cruz de Valparaíso. Su compromiso y esfuerzo incansable en la atención a los afectados fueron cruciales para la recuperación de la comunidad.

Sin la valiosa contribución de todas estas personas e instituciones, la realización de este estudio no hubiera sido posible. Este trabajo es testimonio de la fuerza y la resiliencia de una comunidad unida frente a la adversidad.

**Figura 11**

Reunión con Juan Pablo

**Fuente**

Elaboración propia

7

**Junta de Vecinos  
62A  
Claudio Miranda,  
Cerro Merced**

**Estudiantes**

Gabriela Hernández  
Josefina Guacte  
Martina Bustamante  
Nicolás Figueroa  
Romina Arabia

*Las autoras agradecen a Margarita Valencia, Presidenta de la Junta de Vecinos Claudio Miranda N° 62A del Cerro Merced por su valiosa contribución para la realización de este estudio.*

## Ficha descriptiva

### Tipo de organización:

Junta De Vecinos

### Sector, Cerro:

Cerro Merced, Valparaíso

### Año de conformación:

2015

### Medios de Comunicación:

Facebook "Junta de Vecinos Claudio Miranda 62A"



Desde sus orígenes más primitivos, Valparaíso ha sido víctima del fuego. Incendios que han marcado el territorio de diversas maneras y en magnitudes gigantescas. Es precisamente, en abril del año 2014, donde ocurre uno de los mayores desastres de la región, consumiendo más de 3000 viviendas y cambiando rotundamente la vida de 12 mil personas.

La ayuda de voluntarios fue esencial en la asistencia a damnificados y en el comienzo de la reconstrucción. Sin embargo, con el tiempo la ayuda decayó. Aquí es donde la articulación comunitaria como respuesta ante la emergencia cumple un

rol central. La ayuda entre vecinos y vecinas se mantiene como pilar de contención, y las juntas vecinales desempeñan un papel crucial en la cohesión social y en la gestión de recursos a nivel territorial.

En esa línea, habitantes del Cerro Merced ven la importancia de la reactivación de la junta vecinal, que toma el número #62, con el objetivo principal de gestionar la recolección de fondos y facilitar un punto de encuentro comunitario. Un año más tarde, surge la Junta Vecinal 62A, como extensión a la primera,

buscando focalizar de mejor manera un área afectada que no estaba obteniendo la ayuda necesaria.

Fue bautizada con el nombre de Claudio Miranda, vecino muy conocido y querido por sus pares, quien lamentablemente pierde la vida en el desastre. A la fecha, se ha logrado levantar la realización de diferentes propuestas, entre ellas, la instalación de medidores de agua, proyectos de pintado en escaleras y concursos públicos, eventos que enorgullece a la comunidad.

**Figura 1**  
Avenida Alemania (Mayo, 2024).  
**Fuente**  
Elaboración propia



## Relatos del proceso post incendio

### La acción inmediata desde lo comunitario

Tras la catástrofe que se presentaba, los vecinos del sector mostraron ingenio y una determinación admirable. A pesar de las dificultades, lograron organizarse para obtener recursos básicos, como duchas y baños químicos, lo cual fue esencial para mantener la higiene y la dignidad en este contexto. Además la movilización, con vehículos propios y de otros vecinos, facilitó el transporte de personas, mercadería y equipos necesarios para la recuperación.

La movilización comunitaria fue un pilar fundamental en la respuesta inicial al incendio. Los vecinos no esperaron pasivamente la ayuda externa; en cambio, se unieron y coordinaron esfuerzos para enfrentar las adversidades que se presentaban.

También cabe mencionar la ayuda inmediata del resto de la región

y país, donde autos cargados de mercadería comenzaron a llegar a la zona, estos vehículos transportaban alimentos, agua, ropa, medicamentos y otros suministros esenciales que fueron distribuidos entre los damnificados.

La llegada de voluntarios desde diferentes regiones del país fue un gran aporte, ya que, brindaron apoyo emocional a los vecinos de la zona y colaboraron en tareas de limpieza y reconstrucción.

Se demostró un notable ejemplo de resiliencia y cooperación, donde la ayuda externa, junto con la determinación de los vecinos, creó una respuesta efectiva y coordinada que permitió a la comunidad comenzar a reconstruirse a pesar de la tragedia ocurrida.



**Figura 2**  
Avenida Alemania (Mayo, 2024).  
**Fuente**  
Elaboración propia

**Figura 3**

Sede Junta Vecinal Claudio Miranda 62A  
(Mayo, 2024).

**Fuente**

Elaboración propia

### Levantamiento resiliente y colectivo

Esta organización surgió como una iniciativa de los vecinos después del incendio. Los residentes se motivaron a crear esta organización para brindar apoyo e información a los afectados y así superar juntos las dificultades. Los propios damnificados eligieron el nombre, y todo lo necesario para conformar una junta vecinal.

Posterior al incendio, uno de los cambios más significativos fue la pavimentación de las calles que rodean y permiten el acceso a la sede. Este proyecto facilitó el tránsito de vehículos y peatones, especialmente en épocas de lluvia. También contribuyó a un entorno más limpio y ordenado, promoviendo un sentimiento de orgullo entre los residentes. Además, el mejoramiento de estas vías incrementó la seguridad, ya que la pavimentación permitió tener mejor iluminación y señalización, lo cual es fundamental para prevenir accidentes y actos delictivos.

Sin embargo, los adultos mayores siguen enfrentando varios de-

saños relacionados con la accesibilidad. La topografía accidentada del cerro y la falta de infraestructura adecuada dificultan el acceso a servicios básicos como tiendas, centros de salud y transporte público. Además, la falta de rampas, pasamanos y otros elementos de accesibilidad puede aumentar el riesgo de caídas y lesiones.

Por otra parte, volviendo a los tiempos post desastre, muchas personas se marcharon, ya sea porque tenían familiares en otros lugares o por el miedo a que ocurriera otra vez lo mismo. Especialmente los jóvenes, mientras que la población mayor permaneció. Los adultos mayores son predominantes en el lugar, pues sienten un fuerte apego a su tierra y su barrio.

Por lo que nos relataron, la colaboración colectiva no se ha descuidado en situaciones de emergencia, manteniendo siempre una conexión y preocupación constante por el bienestar de cada vecino, incluyendo su salud y condiciones de vida. Por esta razón, se organizan actividades regularmente para asegurar que la comunidad permanezca unida y comprometida.

### Articulación vecinal en la actualidad

En la actualidad las organizaciones y familias de la comunidad se unen para organizar eventos que no solo proporcionan entretenimiento, sino que también fomentan la solidaridad y el desarrollo local.

Uno de ellos es el Festival de la voz, uno de los festivales más grandes que se ha logrado realizar en conjunto a otras organizaciones del sector. No solo llegaron los propios vecinos de ahí, llegaron personas de otros cerros cercanos y del mismo plan de Valparaíso a presenciar un maravilloso show.

También se realizó el Festival “Elevando la esperanza”, donde se realizaron diversas manifestaciones artísticas, tanto como grupos folclóricos, ferias artesanales, bailes para la familia y campeonato de futbol, creando un ambiente vibrante y acogedor para todos los asistentes.

Ya más internamente con la Junta Vecinal, se realizan loterías que fomentan el sentido de comunidad y la cohesión entre los residentes, donde además, se recauda dinero en ayuda de arreglos o postulaciones para la sede vecinal. También, se postulan a distintos proyectos tanto como para la recuperación de espacios públicos, equipamientos y fortalecimiento social.

Se destaca el aporte realizado por el Programa Quiero mi barrio, una intervención urbano-social dedicada al desarrollo barrial teniendo como foco la seguridad ciudadana, la identidad del sector y el medioambiente. Sosteniendo un compromiso continuo con el desarrollo sostenible y la calidad de vida de los residentes. Aportes que se materializaron en la reparación de calles, la instalación de alumbrado público, la creación de parques y espacios verdes, la limpieza y embellecimiento del entorno.



**Figura 4-5-6**  
 Área de ingreso Junta Vecinal Claudio Miranda 62A  
**Fuente**  
 Elaboración propia

## Memorial elaborado

La realización de este memorial levantado para la Junta Vecinal Claudio Miranda, se rige del nacimiento de ésta. Pues su creación deviene de una catástrofe que significó grandes pérdidas inmateriales y materiales para los habitantes. Con ello, quisimos revalorizar estos diez años de memoria con una placa que visibilice el recuerdo, convocando en ella, tres hitos geográficos que habitan los vecinos y vecinas del Cerro Merced. Uno de ellos, es la sede de la Junta Vecinal, lugar de reunión conseguido con esfuerzo. En segundo lugar, el Parque Merced como espacio de encuentro.



Y por último, la Plaza del Recuerdo, memorial que mantiene el recuerdo por las vidas perdidas durante el terremoto de 1906.

Estos tres espacios, se extienden mediante un dibujo que toma la esencia del cerro, acompañado de unas palabras en honor a la tragedia, las cuales expresan el más sincero respeto por el pasado y una mirada de esperanza por el futuro.

Además, y de forma anexa, diseñamos e instalamos un letrero que lograra identificar con mayor facilidad la sede de la Junta Vecinal.

### Figura 7 a la 0

Proceso de Diseño y Cuelga Final del Memorial y Placa Identitaria

#### Fuente

Elaboración propia



*“En memoria de los que partieron y en honor a los sobrevivientes, esta placa simboliza la resiliencia y solidaridad de nuestra comunidad tras el incendio de 2014. Recordamos con respeto a quienes perdieron la vida y aquellos que sufrieron pérdidas. Que esta placa recuerde nuestra capacidad para superar la adversidad y fortalecer los lazos comunitarios. Nunca olvidemos el pasado, pero miremos hacia el futuro con determinación y optimismo.”*

TEXTO DE LA PLACA INSTALADA

## Reflexiones

El incendio que asoló Valparaíso en abril de 2014 dejó una huella imborrable en la ciudad y en sus habitantes. Entre los múltiples desafíos que surgieron a raíz de esta tragedia, uno de los más notables fue la capacidad de las juntas vecinales para organizarse y liderar la recuperación de sus comunidades.

Para nosotros poder trabajar de la mano con una Junta Vecinal que vivió y superó este desastre ofrece una lección invaluable sobre la fuerza de la cohesión social, la resiliencia comunitaria y el poder transformador de la solidaridad.

Se entrevistó a líderes comunitarios para obtener una visión comprehensiva de las dinámicas post-incendio. La observación participativa permitió una inmersión en la vida cotidiana de la comunidad y la identificación de prácticas y estrategias emergentes. Uno de los hallazgos más significativos fue la importancia del liderazgo comunitario en momentos de crisis. La junta vecinal 62A de Cerro Merced, liderada por individuos con una fuerte conexión con la comunidad, demostró ser un eje central para la coordinación de las respuestas inmediatas al desastre.

El liderazgo facilitó la distribución de ayuda y jugó un papel crucial en mantener la moral y el espíritu de cooperación entre los residentes. La solidaridad emergió como un elemento clave en la respuesta comunitaria. Las redes de apoyo mutuo, tanto formales como informales, permitieron a los residentes compartir recursos, conocimientos y apoyo emocional. Estas redes se extendieron más allá de los límites del cerro, involucrando a otras comunidades y organizaciones que se unieron para ofrecer asistencia. La capacidad de las juntas vecinales para articular estas redes fue fundamental para la recuperación.

La participación activa de los residentes en los procesos de toma de decisiones fue otra estrategia clave. La junta vecinal promovió la

inclusión de todos los sectores de la comunidad, asegurando que las voces de los más vulnerables fueran escuchadas. Este enfoque participativo fortaleció el sentido de pertenencia y responsabilidad compartida en la recuperación.

Este trabajo proporciona valiosas lecciones sobre la resiliencia comunitaria y la gestión de emergencias. La capacidad de la comunidad para organizarse, movilizar recursos y mantener redes de solidaridad fueron cruciales para su recuperación. Creemos que el liderazgo local, la educación y la capacitación, y la participación activa de los residentes emergen como elementos clave para fortalecer la resiliencia ante futuros desastres. Estas lecciones ofrecen enseñanzas valiosas para otras comunidades que enfrentan desafíos similares.

En última instancia, pensamos que la experiencia de Cerro Merced y otros cerros, destaca la importancia de las organizaciones territoriales como actores fundamentales en la construcción de comunidades resilientes y preparadas para enfrentar adversidades.



**Figura 14**  
Vista de la Sede Vecinal desde Av. Alemania  
**Fuente**  
Elaboración propia



**Figura 12**  
Vista Avenida Alemania desde el interior  
**Fuente**  
Elaboración propia



**Figura 13**  
Vista desde Junta Vecinal Claudio Miranda  
62A  
**Fuente**  
Elaboración propia



**Figura 11**  
Vista Panorámica Cerro Merced  
**Fuente**  
Elaboración propia

## Participantes y agradecimientos especiales

A Margarita Valencia, Presidenta de la Junta vecinal, por su apoyo invaluable en cada instancia de nuestro trabajo, por su amor a la comunidad y dedicación. Sin usted, nuestro proceso no hubiese sido el mismo.

A Ximena Collado, vecina y colaboradora importante de la organización, quien nos ayudó con su experiencia y palabras.

A Marco Bustamante, constructor de oficio, por su colaboración con la instalación del letrero identificador de la sede.

A Fidel Gómez y Jorge Verdugo, Carpinteros, por la solidaridad con el proceso de fabricación del memorial, el cual acompañará en cada reunión a la Junta Vecinal Claudio Miranda 62A.

Y por último, a Miguel Guzmán, por su acompañamiento en la cuela de ambos presentes realizados.

